

EDICIÓN #167

Rhemma

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

REMUNERACIÓN COMPLETA



3 de febrero - GUA 2024
AÑO DE LA RECOMPENSA

   
www.ebenezer.org.gt



EDITORIAL

REVISTA RHEMA

“Examinémonos, presentémonos
y arrepintámonos delante
de Dios para **recibir su
recompensa**”

Apóstol Sergio Enriquez



MINISTERIOS EBENEZER
LLENOS
Espíritu Santo

ÍNDICE

- 05 Bibliografía
- 06 El Reloj de Dios
- 08 Gozo completo (Juan 16:24)
- 10 Completa sanidad (Hechos 3:16)
- 12 Completa santidad (2 Corintios 7:1)
- 14 Obediencia completa (2 Corintios 10:6)
- 16 Completa devoción (2 Corintios 11:3)
- 18 Completa sabiduría (Efesios 1:8)
- 21 Completo entendimiento (Efesios 1:8)
- 23 Conocimiento pleno (Efesios 4:13)
- 25 Armadura completa (Efesios 6:13)
- 27 El vínculo completo (Colosenses 3:14)
- 29 Completa seguridad (Colosenses 4:12)



32	Fotografías 25 Aniversario
34	Equipamiento completo (2 Timoteo 3:17)
36	El mensaje completo (2 Timoteo 4:17)
38	Completa fidelidad (Tito 2:10)
40	Autoridad completa (Tito 2:15)
42	Salvación completa (Hebreos 7:25)
45	Plena certidumbre de fe (Hebreos 10:22)
47	Obra completa de la paciencia (Santiago 1:4)
49	Fe completa (Santiago 2:22)
51	Medida completa de misericordia (Judas 1:2)
53	Medida completa de amor (Judas 1:2)
55	Medida completa de paz (Judas 1:2)

EQUIPO DE TRABAJO

Presidente y Fundador
Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora Editorial
Lcda. Paola Enríquez

Coordinador Editorial
Diego Figueroa

Directora de Diseño y Contenido
Luisa Barreda

Diseño y Arte
Luisa Barreda
Melany de Batz
Melissa García

Diagramación y Arte
Rafael Cruz
David Guarcas
Mabelyn Manzo

Diseño de Portada
Alfredo Ríos

Diseño de Posters Internos
Steve Rompich

Links Audiovisuales
Daniel Figueroa

Corresponsal de Contenido
Joey Rangel

Fotografía
Ligia Ávila
Melany de Batz
Gabriela de Figueroa
Melissa García

Revisión final de Artículos
Coordinación: Elizabeth de Pérez
Apoyo coordinación: Alex Ortega
Jennifer Herrera
Otilio Avendaño
Andrea Pérez

Corrección de Artículos
Gustavo Salguero
Tamara de Salguero
Jennifer Herrera
Ligia Ávila
Xiomara Fajardo
Otilio Avendaño
Rafael Cruz
Andrea Pérez
Alex Ortega
Libni Axpuc
Ester Aragón

Frases Apostólicas
Génesis Cabrera

Community Manager
Ligia Ávila
Apoyo CM: Analu Valenzuela

App para Móviles
Ministerios Ebenezer
iPhone / iPad / Android

Fotografías
Las fotografías en esta edición cuentan con la licencia:
www.freepick.es
Subscription ID: 8888cbba-53f1-4094-9afb-8901743dbe53**

Ministerios Ebenezer
revistarhema@ministeriosebenezer.com
www.ebenezer.org.gt

Prédicas

Para edición #167



Apóstol Sergio Enríquez
@ApostolSergioEnriquez

SUSCRÍBETE 



LA RECOMPENSA

<https://bit.ly/491gn6q>

LA RECOMPENSA II

<https://bit.ly/47S4vTh>

**PARA VER LOS VIDEOS
HAZ CLIC EN EL ENLACE**

EL ALBA DEL 2024

En el libro de Daniel, se nos presenta una jerarquía celestial que incluye a los “hombres vivientes”, los “santos” y los “vigilantes” (Daniel 4). Entre ellos, los vigilantes ocupan la posición más elevada en esta evolución. Este nivel capacita a los ministros para percibir con mayor claridad, alertar y reconocer los acontecimientos que se avecinan. El rol del vigilante-centinela en el ministerio es crucial. Este ministro debe sumergirse en la comprensión de todo lo que está ocurriendo en su entorno, sirviendo así como un guía para la iglesia, preparándola diligentemente para el encuentro con el Señor.

El Salmo 2:1-3 nos revela la profecía sobre disturbios que ocurrirán en los tiempos finales, en nuestra época actual: “¿Por qué se sublevaran las naciones, y los pueblos traman cosas vanas? Se levantan los reyes de la tierra, y los gobernantes conspiran unidos contra el SENOR y contra su Ungido, diciendo: ¡Rompe sus cadenas y echemos de nosotros sus cuerdas!”. Estas cuerdas divinas representan el amor de Dios hacia la humanidad, pero en la realidad contemporánea, el mundo se ha rebelado contra la idea y la autoridad de Dios, manifestando una resistencia a cualquier forma de autoridad. Esta resistencia no surge de un deseo democrático, sino más bien de un deseo de sembrar el caos en todo momento.

Tomemos como ejemplo las enemistades históricas entre naciones como el Reino Unido, China y Japón, que se remontan a los años 1900 con la invasión japonesa a China con el objetivo de someterla. Además, Rusia y Japón han mantenido conflictos milenarios debido a la conquista previa de los japoneses sobre territorio ruso. Estos hechos evidencian deudas de honor pendientes entre naciones, generando un caldo de cultivo propicio para estallidos violentos en todo el mundo, donde los pueblos se rebelan contra las autoridades y el orden establecido.

El mundo aguarda con expectación la aparición de un personaje que conocemos como el anticristo, al que las Escrituras describen con la frase: “...¿Quién es semejante a la bestia, y quién puede luchar contra ella?” (Apocalipsis 13:4 LBLA). Este individuo surgirá anunciando que traerá orden en medio del caos global, y muchos se dejarán llevar tras él, buscando una salvación o solución casi milagrosa para los conflictos que asolan el planeta. Sin embargo, esta promesa es engañosa.

En el norte de América, observamos una situación dramática causada por cambios drásticos en el clima, con temperaturas que han llegado hasta menos 38 grados. Este fenómeno, aunque impactante, fue previsto por meteorólogos, quienes, si bien no son profetas, son estudiosos del clima que anticiparon los estragos causados por los patrones climáticos de El Niño y La Niña a lo largo de cuatro años consecutivos. El norte del mundo experimenta un verdadero caos climático.

En el libro de Apocalipsis, se menciona a un ángel que podríamos denominar como “el ángel del clima”, al que se le otorga una llave para cambiar el clima de la tierra, alterando así su fisonomía. Este simbolismo apocalíptico parece resonar con las perturbaciones climáticas que presenciarnos en la actualidad.

Este resumen breve se basa en el episodio número 18 de la segunda temporada del programa “El Reloj de Dios”.

Episodio #18
Segunda Temporada

<https://bit.ly/3SwMT1a>

PARA VER EL VIDEO
HAZ CLIC EN EL ENLACE

EL RELOJ
DE DIOS

www.ebenezer.org.gt



Rhema



EDICIÓN #167

REMUNERACIÓN COMPLETA

Que el SEÑOR recompense tu obra y que tu remuneración sea completa de parte del SEÑOR, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.

Ruth 2:12 LBLA



Gozo completo

Por Abraham De la Cruz

Versículos de estudio

Proverbios 23:24

Juan 15:2

Gálatas 4:19

Romanos 7:4

Salmos 16:11

Hebreos 12:2

“En su presencia podemos encontrar gozo completo”

Una de las manifestaciones que Dios dejó para sus hijos es el gozo y de acuerdo con las Escrituras, el gozo va desarrollándose hasta alcanzar su plenitud, la Biblia lo llama: el gozo completo (Juan 16:24 LBLA). La palabra griega que es traducida como completo es *G4137 Pleróo*, que significa: hacer repleto, atiborrar, rellenar algo que está vacío, satisfacer, terminar una tarea. Esto concuerda con lo que el Señor Jesús les dijo a sus discípulos antes de morir en la cruz: “Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo”. Parte del galardón completo es el gozo completo y hay varias fuentes que producen gozo, como la restauración familiar, el beneficio que Dios hace por los hijos (Génesis 48:11 FTA), la protección (Éxodo 33:13 BDA), la paz (Jueces 3:11 LPH), por eso estudiar las fuentes que producen gozo es importante, porque por esa ministración hay una fortaleza en el corazón del hijo de Dios (Nehemías 8:10 RV 1960) y cada una de ellas sumará hasta completar el gozo completo.

El apóstol Pablo les escribe a los filipenses: “Así que, si se sienten animados al estar unidos a Cristo, si sienten algún consuelo en su amor, si todos tienen el mismo Espíritu, si tienen algún afecto verdadero” (Filipenses 2:1 NBD), con estos atributos provocarían gozo completo en el corazón de Pablo, es decir al ser del mismo sentir, ponerse de acuerdo unos con otros, amándose unos a otros, al estar unidos por el Espíritu de Dios y estando unidos en un mismo propósito. Al igual que José al reencontrarse con Israel, fue una fuente de gozo para su padre, así también los hijos de Dios pueden ser una fuente de gozo, pero un gozo completo, para el padre espiritual que los cubre o para el que los pastorea (Filipenses 2:2); un padre espiritual se puede regocijar por un hijo que camina en sabiduría de Dios, por un hijo que camina en la verdad como escribió el apóstol Juan: “No tengo mayor gozo que este: oír que mis hijos andan en la verdad” (3 Juan 1:4 LBLA). Caminar en la verdad no solo provocará gozo al corazón del ministro, sino también en el corazón de Dios.

El Señor Jesús desea que nosotros alcancemos el gozo completo (*Pleróo*) así como Él alcanzó el gozo

por que Él guardó los mandamientos de su Padre y permaneció en su amor, por eso Él les dice a sus discípulos: “como el padre me amó, así también yo les amé y si guardan sus mandamientos, permanecerán en su amor, para que el gozo del Señor esté en ellos y el gozo de sus discípulos sea completo” (Juan 15:11 BTX4). Es importante destacar que para tener gozo, hay que guardar sus mandamientos y esto nos hará permanecer en su amor y Él permanecerá en nosotros, esto hará que se demos mucho fruto y seremos glorificados por el Padre. Si permanecemos en Él y su palabra permanece en nosotros, podemos pedir y será hecho. Pero para que se manifieste el gozo es necesario la ayuda del Espíritu Santo, porque en la Biblia está escrito que uno de los frutos del Espíritu es el gozo (Gálatas 5:22 LBLA) y para que podamos tener la manifestación del gozo completo, necesitamos ser ministrados por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Cuando vino el Espíritu Santo para quedarse, en Hechos capítulo 2, el apóstol Pedro les predica a los israelitas sobre Jesús, varón confirmado por Dios que ellos habían crucificado por manos de impíos y le habían dado muerte, pero Dios lo resucitó y menciona lo que el profeta David había dicho de Él, que el Señor Jesucristo no sería abandonado en el hades, ni vería corrupción, más le hizo conocer los caminos de la vida y lo llenó de gozo con su presencia. Sabiendo que Jesús el hijo de Dios, guardó los mandamientos del Padre y permaneció en su amor y sabiendo el camino que su Padre le había marcado hasta llegar a la cruz, también sabía que en su presencia hay plenitud de gozo, por eso pudo dar su vida en rescate por muchos. Si nosotros seguimos el camino de Cristo, aunque tengamos que pasar pruebas en esta tierra, debemos comprender que en su presencia podemos encontrar gozo completo que nos dará la fuerza para avanzar y alcanzar los propósitos de Dios en nuestras vidas.

Una de las fuentes que produce gozo es hacer la obra para la cual el Señor nos envió a esta tierra. Por medio de Juan el Bautista las Escrituras nos muestra que él como amigo del novio, que representa a los ministros que preparan a la novia, dice: “El que tiene a la novia es el novio; pero el amigo del novio, el que asiste y le oye, se alegra mucho con la voz del novio. Esta es, pues, mi alegría, que ha alcanzado su plenitud” (Juan 3:29 BJ2). El ministro que fue llamado a preparar a la novia por medio del Espíritu Santo, si completa la obra para la cual fue llamado, tendrá gozo completo, porque se deleitará al observar que la tarea que se le encomendó fue terminada, por eso el apóstol Pablo escribe que él no estimo su vida como valiosa, a fin de terminar la carrera y el ministerio que recibió del Señor; por eso nosotros debemos tomar en cuenta a nuestros guías que nos predicán de la palabra de Dios, considerando su conducta para imitar su fe. Por eso sirvamos al Señor con alegría y gozo de corazón. Aleluya.



02

Completa sanidad

Por Willy y Piedad González

Versículos de estudio

1 Samuel 2:11
Nehemías 2:2-8
2 Reyes 5: 1-14
Jeremías 33:6
Marcos 8:23-25
Marcos 2:9-11

“Por sus llagas fuimos sanados”

Hechos 3:16 RV1960: “Y por la fe en su nombre, a este, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a esta completa sanidad en presencia de todos vosotros”.

Tenemos la convicción que Dios trae consigo galardones y una completa recompensa para aquellos que sirven para el reino, pero la recompensa que el Señor envía es completa, perfecta e íntegra y una de ellas es la sanidad que también es completa. Sabemos que somos seres integrales, poseemos espíritu, alma y cuerpo, por lo tanto, las enfermedades pueden afectar no solo el cuerpo sino nuestro ser integral. En tiempos modernos se está utilizando el concepto de medicina psicosomática, en la cual los médicos trabajan los síntomas tanto en el cuerpo como en el área emocional (alma). Dios antes ya hablaba de esto en su palabra y en este artículo veremos algunos casos de sanidad completa que se registran en la Biblia para entender esta recompensa que Dios tiene para sus siervos.

La sanidad de Ana

El caso de Ana nos hace más gráfico que una enfermedad puede afectar nuestro ser integral ya que ella decía que estaba angustiada en su espíritu, amargada en su alma y esto estaba directamente ligado a la esterilidad de su cuerpo. Todo el dolor interno de esta mujer se vio reflejado en su cuerpo y alma. Sus emociones y sentimientos también afectaban su entorno, a su esposo y aún su relación con Dios, hasta que derramó su alma (ministración) y entregó su fruto (Samuel) al servicio del Señor y Él sanó su esterilidad no solamente para tener un hijo, sino que cinco más y la tristeza nunca volvió a apoderarse de ella. Es interesante ver que Ana se describe a sí misma como sierva del Señor. El servicio trae como recompensa una sanidad completa, integral.

La sanidad de Nehemías

Nehemías es confrontado por el rey cuando vio su semblante, ya que daba la impresión de estar enfermo, pero en realidad padecía una tristeza profunda. En la actualidad se sabe que la tristeza al igual que el miedo al permanecer demasiado

tiempo sin ser expresados puede enfermarnos y la enfermedad se convierte en un grito proveniente del alma. Este varón expresa que el origen de su tristeza está en la devastación que había sufrido Jerusalén. Esto nos habla que en nuestro ser puede haber regiones destruidas que necesitan ser restauradas, ya que cuando empezó el proceso de restauración de la ciudad, empezó la sanidad de aquel siervo de Dios. Cuando empieza el proceso de ministración en el alma se puede alcanzar una sanidad completa y esto permite que podamos restaurar a otros de estar tristes. Nehemías se convirtió en un guerrero y restaurador.

El caso de Naamán

Naamán padecía una enfermedad terrible: lepra, que en aquellos tiempos lo hacía ver mal ante la sociedad, esto lo hacía siempre sentirse incompleto o insatisfecho ya que se decía de él que era un valiente guerrero pero leproso. Muchas veces se tiene que luchar con ese “pero” que implica tener una enfermedad crónica, sin embargo, para que este hombre tuviera el beneficio de la sanidad tuvo que zambullirse 7 veces en el río Jordán, esto habla de un proceso. La sanidad completa puede venir como consecuencia de someterse a una autoridad espiritual, de ser humilde y constante. Este hombre lo hizo así, pero es notorio que sus siervos contribuyeron a que obtuviera dicha sanidad, es decir, una vez más encontramos el factor servicio. En este milagro Naamán no solamente fue sano, sino encontró al Dios verdadero. A veces sanidad completa implica un proceso en el cual conocemos al único Dios.

Bartimeo es sanado

Bartimeo fue un hombre que perdió la vista, lo cual fue un padecimiento limitante difícil de sobrellevar, que le había negado la posibilidad de muchas cosas, lo cual lo llevó a ser un mendigo a la orilla del camino viviendo de lo que los demás le podían dar, sin embargo, oyó de Jesús un día y clamó a gran voz. Los discípulos lo hacen callar, pero luego por orden del Señor lo llevaron ante Él. Esto nos habla de un proceso de sanidad en el cual se debía clamar, enfrentarse a la adversidad para luego ser llevado por los apóstoles ante Jesús para obtener su sanidad la cual implicaba dejar de ser mendigo, dejar de estar a la orilla del camino, ya que después seguía al Señor en el camino. La sanidad completa no es solamente un cambio en el cuerpo sino una nueva forma de vida. Podemos notar que Bartimeo de ser el ciego que vivía de la limosna se convirtió en un hombre que podía ver (hacia adentro y hacia afuera) y nunca más vivió de la mendicidad.

“Él es el que perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus enfermedades” (Salmos 103:3). A partir de la salvación dada por el Señor obtenemos perdón y el poder ser sanados de todas nuestras enfermedades, porque por sus llagas fuimos sanados. Esta sanidad completa también es parte de la recompensa para los siervos del Señor.



03

Completa santidad

Por Hilmar Ochoa

Versículos de estudio

Proverbios 14:16
Proverbios 16:6
Salmos 37:27
Proverbios 4:27
Proverbios 16:17
1 Pedro 3:11

“Alcanzar la santidad completa es el temor de Dios”

El apóstol Pablo nos exhorta en una de sus cartas, a ser hallados por el Señor Jesucristo en su venida de una manera irreprochable en todo nuestro ser integral: espíritu, alma y cuerpo (1 Tesalonicenses 5:23). Lo cual significa que la irreprochabilidad debe ser completa: “Por eso debemos mantenernos limpios de todo lo que pueda mancharnos, tanto en el cuerpo como en el espíritu; y en el temor de Dios procuremos alcanzar una completa santidad” (2 Corintios 7:1 DHH1994). Para llegar a ser irreprochables será necesario ser perfeccionados en la santidad para poder alcanzar una santidad completa y de esta manera seremos santos en espíritu, alma y cuerpo. Recordemos que dice la Biblia que sin santidad nadie verá al Señor (Hebreos 12:14).

Santidad se deriva del término griego G38 *Hagiasmos*, que significa apartarse para Dios. Esto nos enseña que en la medida que nos vayamos apartando para Dios iremos alcanzando la santidad, hasta que un día alcancemos una santidad completa. De esto podemos aprender que alcanzar la santidad en su plenitud es un proceso de ir apartándonos cada día para Dios y alejándonos de todas aquellas cosas que nos separan de Él. Recordemos que la antítesis de la santidad es la muerte, ya que muerte es apartarse de Dios. Existe una batalla continua entre apartarnos para Dios y apartarnos de Él. Si logramos conocer qué cosas nos apartan de Dios y decidimos apartarnos de ellas, estaremos cada día más cerca de la santidad, lo que nos permitirá ver a Dios y presentarnos ante Él irreprochables.

La Biblia nos enseña de qué nos debemos apartar, también nos muestra elementos que nos ayudarán a apartarnos para Dios. Uno de los principales elementos que nos ayudarán a alcanzar la santidad completa es el temor de Dios. De hecho, en nuestro versículo base dice claramente que la santidad se alcanza en el temor de Dios. Veámoslo en la versión de la Biblia de las Américas: “limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Corintios 7:1 LBLA). El temor de Dios nos ayudará a apartarnos del mal para ser santos: “No

seas sabio a tus propios ojos, teme al Señor y apártate del mal” (Proverbios 3:7 LBLA).

Hay muchos versículos en toda la Biblia en donde Dios nos habla acerca de apartarnos del mal y también nos deja ver que quienes temen a Dios lo pueden hacer. Veamos un ejemplo: “Hubo un hombre en la tierra de Uz llamado Job; y era aquel hombre intachable, recto, temeroso de Dios y apartado del mal” (Job 1:1 LBLA). En este versículo se describen cuatro características que Job tenía, pero al hacer énfasis en las últimas dos “temeroso de Dios y apartado del mal”, vemos que apartarse del mal es igual a santidad, lo cual es el resultado del temor de Dios. Entonces lo que debemos hacer primero es ser llenos del temor de Jehová, el cual puede venir por medio del Espíritu Santo a través del espíritu de temor de Jehová (Isaías 11:2).

Podríamos decir que Job era un hombre sabio e inteligente, ya que era temeroso de Dios y apartado del mal, ya que uno de los versículos del libro de Job dice que el temor del Señor es la sabiduría y apartarse del mal es la inteligencia: “Y dijo al hombre: “He aquí, el temor del Señor es sabiduría y apartarse del mal, inteligencia” (Job 28:28 LBLA). La santidad está asociada con la inteligencia, por supuesto, una inteligencia que viene de lo alto. Podemos ver en la Escritura que el temor de Dios y la santidad caminan juntos, así como la sabiduría y la inteligencia casi siempre aparecen juntas. Podríamos decir con base en esto que la sabiduría (temor de Dios) conduce a la santidad (apartarse del mal). Lo confirma el apóstol Santiago cuando escribió que la sabiduría que descende de lo alto es primeramente pura (Santiago 3:17). Por lo tanto, la sabiduría de Dios aparta del mal y de todo aquello que está relacionado con el mal o se deriva de él. Veamos un ejemplo: “La enseñanza del sabio es fuente de vida, para apartarse de los lazos de la muerte” (Proverbios 13:14 LBLA).

Anteriormente mencioné que muerte es separación de Dios, los lazos de la muerte son instrumentos que usa el mal para apartarnos de Dios. Pero Dios envía la enseñanza de los sabios, es decir, emisarios de la sabiduría para apartarnos del mal y así apartarnos para Dios. En Proverbios 13:14, cuando se habla de la enseñanza del sabio, en hebreo se utiliza la palabra H8451 *Torá* que puede traducirse: ley, instrucción, enseñanza, consejo, dirección y orientación.

Debemos aprender el temor del Señor, dejarnos instruir por su sabiduría, recibir la enseñanza del sabio, que al final y de una manera resumida podemos decir, que la enseñanza del sabio es el temor de Jehová: “Venid, hijos, escuchadme; os enseñaré el temor del Señor” (Salmos 34:11 LBLA). “El resumen del discurso, después de oírlo todo, es éste: Teme a Dios” (Eclesiastés 12:13 NC).



04

Obediencia completa

Por Ramiro y Ana Julia Sagastume

Versículos de estudio

1 Samuel 15:19
1 Samuel 28:18
Éxodo 16:20
2 Reyes 18:12
Isaías 42:24
Hageo 1:12

“La obediencia ayuda a entender la palabra”

Después de que aceptamos al Señor Jesucristo en nuestro corazón, inicia un proceso en donde debemos ir alcanzando la madurez espiritual y comenzamos a obedecer lo que está escrito en su palabra. En lo que el Espíritu Santo nos va guiando, debemos ir caminando en obediencia hasta que esta sea completa. Como está descrito en el siguiente versículo: “y estando preparados para castigar toda desobediencia cuando vuestra obediencia sea completa” (2 Corintios 10:6). La palabra griega que se usa para “obediencia” viene del G5218 Hupakoe, que se traduce como: obediencia, sumisión, obediencia prestada a los consejos de una persona. Ahora debemos poner el equilibrio respecto a la obediencia, por ejemplo, en un matrimonio, si la esposa trabaja en un banco, aunque el esposo le diga que robe cierta cantidad de dinero, allí la esposa no debe ser obediente porque va en contra de los principios. Miremos a la luz de la palabra las cosas que van a ir haciendo que la obediencia que tenemos sea completa.

La obediencia de Noé: “Y Noé hizo conforme a todo lo que el SEÑOR le había mandado” (Génesis 7:5 LBLA), Dios le dio instrucciones precisas de cómo construir el arca en un tiempo en donde nunca había llovido, Noé con el tiempo que tardó en construir el arca fue haciendo completa la obediencia, eso nos ayudará a tener fe, a creerle a Dios cuando nos hable, aunque lo que nos pida hacer, no concuerde con nuestro pensamiento.

Obediencia de Abraham: Uno de los personajes de la Biblia que se menciona como el padre de la fe, es Abraham, sabemos que Dios permitió que el hijo que le había prometido cuando tenía 75 años de edad se hiciera realidad 25 años después, es decir, cuando tenía 100 años de edad le nació Isaac, al cabo del tiempo se lo pide como una ofrenda en donde lo tenía que inmolar (degollar y quemar por completo), no sé de qué forma actuaríamos en su lugar, pero Abraham fue obediente, caminó junto a su hijo Isaac al monte Moria, lo ató y subió al altar, en el momento que lo iba a degollar un ángel lo detiene, escuchó la voz que le dijo que

por obediente bendecirá por medio de su simiente a todas las naciones: “Y en tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra, porque tú has obedecido mi voz” (Génesis 22:18 LBLA).

La desobediencia de Saúl: Uno de los personajes en la Biblia que no pudieron aprovechar todo lo que Dios le había dado fue el rey Saúl, fue el primer rey de Israel y empezó bien, pero conforme Dios le fue dando instrucciones no las fue obedeciendo, hasta que Dios le quitó el reino, aunque ante el pueblo seguía ejerciendo su reinado: “Y Samuel dijo: ¿Se complace el SEÑOR tanto en holocaustos y sacrificios como en la obediencia a la voz del SEÑOR? He aquí, el obedecer es mejor que un sacrificio y el prestar atención, que la grosura de los carneros” (1 Samuel 15:22 LBLA), en vano son los sacrificios si no hay obediencia, entonces la obediencia habilita el sacrificio.

La obediencia desata sanidad: Uno de los beneficios de que nuestra obediencia sea completa, es que desata sanidad, así como sucedió con el centurión que por la obediencia que mostró al Señor Jesucristo, le desató la sanidad a su sirviente: “Entonces Yeshua le dijo al oficial: Ve pues, así como has tenido fe obediente, te ha sido hecho” (Mateo 8:13 CR).

La obediencia de Jesús: Cuando Jesús que es Dios, estuvo en la tierra sabiendo que era Dios, dice la palabra que fue obediente en su hogar: “De modo que fue con ellos, y fueron a Netzaret, y era obediente con ellos. Pero su madre guardaba todas estas cosas en su corazón” (Lucas 2:51 TKI). La Biblia describe también que Jesucristo por lo que padeció aprendió obediencia, es decir, su obediencia se hizo completa: “Aunque Él era Hijo de Dios, por medio del sufrimiento, aprendió lo que significa obedecer siempre a Dios” (Hebreos 5:8 BLS).

La obediencia ayuda a entender la palabra: Todos oímos los mensajes de la palabra de Dios, pero según la parábola dice que la semilla cae en distintos terrenos, pero en la que cae donde son obedientes, eso los habilita para entender el mensaje y llevar fruto: “Las semillas que cayeron en buena tierra representan a los que oyen el mensaje de Dios y lo aceptan con una actitud obediente y sincera. Estos últimos se mantienen firmes y sus acciones son buenas. El ejemplo de la luz” (Lucas 8:15 BLS). Debemos de rendir nuestra voluntad de la misma manera que Jesucristo rindió su voluntad cuando dijo que se hiciera la voluntad del Padre en Él: “Y decía: “Abba -Padre- todo te es posible: aleja de mí este cáliz, pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Marcos 14:36 BPD).



Completa devoción

Por Sergio Licardié

Versículos de estudio

Romanos 8:5
Efesios 4:23
Lucas 10:27
Hebreos 4:12
Salmos 139:17
1 Crónicas 28:9

“La santificación es el sinónimo de apartarnos para Dios”

Cuando el apóstol Pablo se dirige a la iglesia en Corinto, les expresa que él esperaba presentarlos como una esposa pura para Cristo, y a la vez aclara su principal temor con respecto de este punto: “Pero temo que, de alguna manera, su pura y completa devoción a Cristo se corrompa, tal como Eva fue engañada por la astucia de la serpiente” (2 Corintios 11:3 NTV). Lo primero que podemos aclarar en este versículo es ¿qué es la devoción? La podemos conceptualizar de forma no espiritual como una actitud de profundo respeto, amor y entrega, aunque pareciera que eso nos habla de una virtud que es plena por definición, vemos según el versículo base que puede ser que la devoción no sea completa. Aún más, la devoción puede ser corrompida a causa del poder engañoso que opera sobre quienes no recibieron el amor por la verdad, de tal manera que uno tenga devoción no por Dios, sino por aspectos materiales o inclusive diabólicos. ¿Cómo reconocer entonces la devoción completa a Cristo? La podemos perfilar en sus características, al escudriñar las diferentes versiones y acepciones del versículo base de este artículo.

Sinceridad y pureza

“Pero temo que, así como la serpiente engañó a Eva con su astucia, así también se perviertan los pensamientos de ustedes y los aparten de la sinceridad y pureza que le deben a Cristo” (BDA). En esta versión encontramos dos aspectos interesantes, el primero es que la devoción completa está fuertemente vinculada a los pensamientos, dependiendo de en qué los concentremos podríamos estar colocando allí nuestra devoción. Por ejemplo, si estamos pensando persistentemente y buscando información, hablando, inquiriendo por un bien material, una persona (atleta, influencer, artista) etc., allí podría estar nuestro objeto de devoción. Esto nos lleva a reflexionar ¿será que verdaderamente Cristo tiene nuestra devoción completa? El segundo aspecto que resalta este versículo es que la completa devoción se traduce espiritualmente como una deuda de sinceridad y pureza, es decir, que al acercarnos a Dios debemos comprender en nuestro espíritu que somos deudores eternos de Él, pero que siempre debemos acercarnos sinceramente, no de forma hipócrita

ni interesada, porque debe ser con pureza. La sinceridad y pureza son dos temas extensos sobre los cuales le pedimos al Señor que nos ayude a revelarlos a nuestra mente espiritual para que podamos asimilar la profundidad de la devoción completa a Cristo.

Sinceridad y fidelidad

“Me temo que, como la serpiente sedujo a Eva con astucia, vuestro modo de pensar se vicia abandonando la sinceridad y fidelidad al Mesías” (PER). En esta versión vemos la pareja de sinceridad y fidelidad. La fidelidad está íntimamente vinculada a la fe, siendo un sinónimo de firmeza, continuidad, verdad, estabilidad. Cada uno de estos conceptos nos hacen reflexionar a manera de un termómetro en cuanto a: cómo nos evaluamos en cuanto a nuestra firmeza en la convicción de nuestra salvación y amor por el Señor; si hemos estado continuamente amándolo y honrándole, aún en tiempos de dificultad, pruebas o tentaciones; si la verdad ha permanecido en nosotros y nos ha hecho estables en nuestra manera de pensar acerca de Cristo o si un inconveniente con los hombres nos ha alejado de Dios. Que el Señor nos ayude para ser sinceros y fieles, teniendo devoción completa con Él.

Sinceridad y santidad

“Pero temo que como la serpiente engañó a Eva con astucia, también corrompa vuestros pensamientos, apartándolos de la sinceridad y de la santidad debidas a Cristo” (NC). Encontramos nuevamente otra pareja de la sinceridad: la santidad. Recientemente hemos sido enseñados que la santificación es el sinónimo de apartarnos para Dios, por lo tanto, apartarnos de las cosas que no le agradan a Él. Una devoción completa implica dejar lo que el Señor aborrece, lo que no le gusta ni desea para nosotros. No es solamente apartarnos de aquello que evidentemente se constituye en una transgresión, un pecado o una iniquidad, va más allá de eso. Por ejemplo: ¿y si la relación sentimental en la cual te involucraste no es del agrado de Dios? o ¿el trabajo que decidiste aceptar (sin consultar) te aleja de Dios? La Escritura y el Espíritu Santo nos guiarán para entender cómo santificarnos para tener una devoción completa.

Por último, otras versiones traducen esta devoción completa como la “simplicidad” que es en Cristo. Esta se refiere a la obra redentora del Señor como único método de salvación y la verdad de la gracia de Dios para derrotar al pecado. Nosotros no alcanzamos la salvación por obras y aunque la fe sin obras es muerta, tampoco podemos atribuir nuestra santificación a un conjunto de prácticas y fuerza propia de voluntad. Sin la gracia, nos volvemos legalistas. No queremos tampoco llegar al extremo del libertinaje sino la plena convicción que podemos alcanzar la devoción completa al Señor, a través del mensaje simple pero profundo de la bendita gracia y misericordia del Señor.



06

Completa sabiduría

Por Fernando Álvarez

Versículos de estudio

1 Reyes 4:30
Job 28:12
Salmo 111:10
Proverbios 1:7
Eclesiastés 2:26
Isaías 33:6

“En Cristo Jesús vive toda la plenitud de la naturaleza divina”

No cabe duda de que la recompensa de Dios es completa (Rut 2:12), lo cual quiere decir que es íntegra y que no le hace falta nada; parte de esa recompensa es la completa sabiduría la cual ha sido dispuesta por el Señor como parte de su eterna bondad (Efesios 1:8), por ello entendemos que la sabiduría de Dios está compuesta por la suma de varias manifestaciones – que en su conjunto la hacen completa –.

En la Biblia podemos ver que la sabiduría ha edificado siete columnas las cuales vienen a ser siete tipos de sabiduría que al sumarlas la hacen completa (Proverbios 9:1) y a cada una corresponde una palabra en el idioma hebreo, cuya traducción incluye la palabra sabiduría y para estar en condiciones de entender lo que esto significa, nos auxiliaremos de la Concordancia Strong con el propósito de ampliar el panorama a partir de su significado y de su aplicación espiritual.

Primera sabiduría, H7919 *Sakal* que se traduce circunspecto, lo cual identifica a alguien que actúa con prudencia ante las circunstancias, que es serio y que actúa con decoro; este tipo de sabiduría se obtiene con la instrucción de la Escritura (Proverbios 21:11).

Segunda sabiduría, H7922 *Sekel* una de sus traducciones es cordura, lo cual nos habla de alguien que se detiene a reflexionar antes de actuar, que no es impulsivo ni se deja arrastrar por las emociones, por espejo entendemos que la manera de alcanzar esta sabiduría es prestando oídos a la palabra de Dios (Proverbios 23:9).

Tercera sabiduría, H3820 *Leb* cuya traducción es corazón – incluyendo los sentimientos y pensamientos –, debemos tener un corazón sensible a las cosas espirituales de parte de Dios, de tal manera que, para obtener dicha sabiduría lo que importa es buscar al Señor como se busca la plata y los tesoros escondidos (Proverbios 2:4-10).

Cuarta sabiduría, H2451 *Chokmah* su traducción es entendimiento, representa a alguien con capacidad de concebir las cosas, analizarlas, compararlas y por último deducir cuál es el propósito de Dios, por consiguiente, para tener acceso a esta sabiduría es necesario ser humildes e inclinar el oído a la voz de Dios (Proverbios 2:2).

Quinta sabiduría, H998 *Biynah* su traducción incluye la cordura, propio de alguien que suele ser sensato y reflexivo ante las diversas circunstancias, alguien que se detiene a pensar y que presta atención a las diferentes versiones de un mismo problema, en este caso, la forma de acceder a esta sabiduría es oyendo la sabiduría *Chokmah* de un padre (Proverbios 4:1).

Sexta sabiduría, H8454 *Tushiyah* la cual se puede traducir como substanciar, es decir, que se trata de alguien que es capaz de llevar a cabo una tarea con éxito, porque se deja llevar por el consejo de Dios y de aquellos que temen su nombre; la manera de poder alcanzarla es comiendo de la palabra que sale de la boca del Señor (Proverbios 2:6-7).

Séptima sabiduría, H6195 *Ormah* se traduce como astucia, la cual se entiende como la habilidad necesaria para evitar el engaño y es aprendida mediante la enseñanza y la instrucción de la Escritura (Proverbios 8:5).

Recapitulando, se trata de siete columnas que son siete tipos de sabiduría y la suma de ellas hacen completa la sabiduría de Dios; coincidentemente la Biblia demuestra que el número siete significa completo: “Y en el séptimo día completó Dios la obra que había hecho, y reposó en el día séptimo de toda la obra que había hecho” (Génesis 2:2 LBLA), convirtiéndose en una forma de vida para el pueblo de Dios, al cual se le instruyó para que trabajase por seis días y que reposara el séptimo día (Levítico 23:3), esto significa que posterior a la obra redentora del Señor – la cual es totalmente gratuita – los hijos de Dios deben trabajar, esforzarse y buscar cada una de sus recompensas, hasta que la misma sea completa, lo cual sucederá con la venida del Señor – quien es nuestro reposo – (Apocalipsis 22:12).

La misma conclusión volvemos a encontrar cuando preguntamos ¿dónde se halla la sabiduría? y la palabra de Dios nos responde que habita con la prudencia (Job 28:12; Proverbios 8:12), según otras versiones se puede traducir como cordura, buen juicio, discreción, arte de juzgar, inteligencia, buenos consejos, sagacidad, astucia y experiencia, es decir, que habita en cada una de las siete columnas y como se dijo al principio si para encontrarla debemos buscarla como se busca un tesoro escondido, bien haríamos en buscar el rostro de nuestro Señor Jesucristo: “en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento” (Colosenses 2:3 LBLA).

En Cristo Jesús vive toda la plenitud de la naturaleza divina, por lo tanto, si le tenemos a Él en nuestras vidas, estamos completos (Colosenses 2:9-10) no necesitamos nada más, lo cual nos conduce a una importante reflexión: debemos buscar constantemente la comunión con nuestro Señor Jesucristo, seguirlo, imitarlo, predicarlo, verlo, escucharlo y esperarlo, sabiendo que su venida está cerca y su galardón viene junto con Él.

“Este año de la
recompensa que
tu galardón sea
completo”

Apóstol Sergio Enriquez



07

Completo entendimiento

Por Hari Chacón

Versículos de estudio

Mateo 6:22
Juan 14:6
Mateo 6:33
Juan 17:20
Juan 17:22-23

“El completo entendimiento nos lleva a que podamos saber y creer en su venida”

La palabra de Dios nos muestra la manera tan sublime con la cual nuestro Dios nos rescató, por medio del sacrificio de nuestro Señor Jesucristo. No solo nos dio salvación, sino con Él nos dio la oportunidad de llegar a ser hijos de Dios y tener el privilegio de poder servirle y obtener la provisión en todo: “Y mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19 LBLA), pero en medio del servicio, también nos da la recompensa. Es importante tener presente de que la recompensa vendrá, pero dependerá bastante de nosotros si esta viene completa o si solo obtendremos una parte de lo precioso que el Señor nos quiere dar, como el ejemplo en Mateo 6:22 cuando indica que la alabanza de los hombres hacia los hombres es una recompensa, pero que no es la mejor. El siguiente versículo nos deja ver una de las remuneraciones completas: “Nos mostró generosamente su bondad. Con completa sabiduría y entendimiento” (Efesios 1:8 PDT).

Es interesante profundizar en el completo entendimiento, pues no está hablando solamente de un conocimiento histórico de nuestro Señor Jesucristo, sino de llegar a conocer el profundo deseo y precioso plan de nuestro buen Dios, para reintegrarnos en Él mismo. Cuando en ese versículo se habla de “entendimiento” según la palabra G5428 *Phronesis*, el Diccionario Thayer lo define como: el conocimiento y amor santo de la voluntad de Dios y lo complementa el Diccionario Strong como: acción o actividad mental, inteligencia, prudencia. Si ahondamos un poco más y vemos la palabra raíz G5426 *Phroneo*, nos indica que es: ejercitar la mente, entretener o tener un sentimiento u opinión, estar dispuesto (mentalmente, más o menos fervientemente en una cierta dirección); interesarse uno mismo en (con preocupación u obediencia): pensar, sentir, tener un mismo sentir, sentir la misma cosa, solícito, poner la mira, modo, hacer caso, cuidado. Todas esas definiciones nos llevan a recordar o a conocer el hecho de que el Señor quiere que nosotros lleguemos a ser uno con Él, en espíritu, alma y cuerpo, así como el Padre, el Hijo y el

Espíritu Santo son uno, por eso dice: “Y que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5:23 LBLA) y también: “para que todos sean uno. Como tú, oh, Padre estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste” (Juan 17:21 LBLA), pues es la única manera de que podamos regresar al Padre sin volver atrás, caminando por el camino que es Cristo Jesús.

El completo entendimiento también nos lleva a que podamos saber y creer en su venida por su novia, lo que mucha de la cristiandad no cree o peor aún, no conoce y eso hace que el enfoque durante su vida no sea el correcto, pues van en busca de ser prosperados, de ser victoriosos y líderes reconocidos, olvidándose que la palabra nos dirige a buscar primeramente el reino de Dios y su justicia, trayendo consigo todo lo demás.

Como podemos ver en lo escrito anteriormente, el completo entendimiento está intrínsecamente relacionado, no solo con los últimos tiempos, sino también con la venida del Señor Jesucristo y la preparación que debemos tener en estos tiempos, tan así, que el Señor nos deja en su palabra que habrá una restauración familiar y que esta se logrará con la remuneración del completo entendimiento, pues la misma palabra usada para decir “entendimiento”, es traducida de diversas maneras en las diferentes versiones del siguiente versículo: “E irá delante de Él en el espíritu y poder de Elías para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y a los desobedientes a la actitud (*Phronesis*) de los justos, a fin de preparar para el Señor un pueblo bien dispuesto” (Lucas 1:17 LBLA). Al exponer la palabra traducida en distintas versiones podemos ver que, para lograr ser un pueblo preparado y bien dispuesto, necesitaremos sabiduría (*Peshita*), prudencia (*BTX*), sentimientos (*NC*) de los justos.

Algo necesario de resaltar es que el versículo leído con anterioridad fue el anuncio del nacimiento de Juan el Bautista, quién anunciaría la venida de Jesús. Al relacionarlo con nosotros, podemos concretar que este tiempo es el tiempo en el que los siervos del Señor Jesucristo, guiados por medio del Espíritu Santo, tendremos que trabajar con todas las fuerzas de nuestro corazón, usando las características citadas para anunciar a voz en cuello en todo momento y en todo lugar, que el Señor ya viene y vuelve por un pueblo bien dispuesto. Amado lector, le invito a aceptar al Señor Jesús en su corazón como su único y suficiente Salvador y junto a los hijos de Dios, correr la carrera hasta llegar a cumplir con el objetivo de lograr una remuneración con completo entendimiento.



08

Conocimiento pleno

Por Julio Lacan

Versículos de estudio

Colosenses 1:5-6

Marcos 2: 8

Mateo 11: 27

Colosenses 1: 9

Lucas 2:47

“El conocimiento de la palabra de Dios debe ser nuestra guía siempre”

La remuneración o recompensa que recibiremos de parte de Dios será completa (Ruth 2:12), dentro de las facetas de esa remuneración se encuentra el conocimiento pleno. La palabra pleno significa: algo en su totalidad, completo, absoluto, es decir, que no falta nada.

La Biblia nos enseña que cuando hablamos del conocimiento pleno, se refiere a tener la totalidad y plenitud del conocimiento de nuestro Señor y Salvador, en otras palabras, que no falte ni una sola de sus partes y facetas, tal y como lo menciona el siguiente versículo: “Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:13 LBLA).

El conocimiento debe ir creciendo, para ello es necesario comprender que es necesario como primer paso el arrepentimiento y la renovación del hombre nuevo (2 Timoteo 2:25) hasta alcanzar la plenitud del conocimiento (Colosenses 2:2). Este proceso de evolución puede trazarse en el significado de siete palabras griegas que se traducen como conocimiento, las cuales nos permitirán identificar lo que hemos alcanzado.

G1108 *Gnosis*, el significado de esta palabra es: conocimiento, sabiamente, ciencia, se refiere al conocimiento del plan de salvación de Dios para la humanidad: “Para dar conocimiento (*Gnosis*) de salvación a su pueblo, para perdón de sus pecados” (Lucas 1:77). Se refiere también a la comprensión de las ciencias, el apóstol Pablo le da la instrucción a Timoteo de guardarse de la falsa ciencia o conocimiento y de poner en primer lugar al amor. El apóstol Pablo también enseña que la *Gnosis* de Cristo es tan valiosa que no es comparable a nada terrenal (Filipenses 3:8).

G1097 *Ginósko*, el significado de esta palabra es: conocer, saber, y se refiere al conocimiento más básico, también se puede traducir como notar, reconocer, saber, sentir, tener, entender, informar, llegar (al conocimiento). La manera de identificar si hemos alcanzado este conocimiento es por medio del amor a Dios: “El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor” (1 Juan 1:8), también lo podemos evaluar por medio del amor que le tenemos a nuestros hermanos en la fe: “Amados, amémonos unos a otros, porque el

amor es de Dios, y todo el que ama es nacido de Dios y conoce a Dios” (1 Juan 4:7), y una medida adicional que debemos alcanzar es la de guardar sus mandamientos: “Y en esto sabemos que hemos llegado a conocerle: si guardamos sus mandamientos” (1 Juan 2: 4).

G4268 *Prógnosis*, el significado de esta palabra es: pensamientos por adelantado, presciencia, anticipar conocimiento. Este conocimiento es saber algo de antemano, antes de que pase, puede venir como un don el cual debemos anhelar y pedirlo a Dios. “Pedro, apóstol de Jesucristo: A los expatriados, de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos según el previo conocimiento de Dios Padre, por la obra santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre: Que la gracia y la paz os sean multiplicadas” (1 Pedro 1: 1-2 LBLA), el apóstol Pedro expresa y entiende el propósito para ellos, desde antes de su nacimiento.

G1233 *Diágnosis*, el significado es: examen magisterial, conocimiento; se refiere al juicio que hacían los jueces para determinar una situación, se da para realizar diagnósticos, pronósticos, valoraciones, evaluaciones, dictámenes, juicios, análisis y exámenes. El contexto de esta palabra lo vemos en el siguiente versículo: “sino que tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su religión, y de un cierto Jesús, ya muerto, el que Pablo afirmaba estar vivo. Yo, dudando en cuestión semejante, le pregunté si quería ir a Jerusalén y allá ser juzgado de estas cosas. Mas como Pablo apeló para que se le reservase para el conocimiento (*Diagnosis*) de Augusto, mandé que le custodiasen hasta que le enviara yo a César” (Hechos 25:19-21 RV1960).

G4907 *Súnesis*, significa: poner juntos mentalmente, entendimiento, inteligencia. Es el entendimiento para tener fruto: “y que amarle con todo el corazón y con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y los sacrificios” (Marcos 12:33 RV1960).

G144 *Aídsesis*, significa discernimiento. Todo conocimiento implica dones, sueños, y discernimiento de espíritus: “Y esto pido en oración: que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento verdadero y en todo discernimiento” (Filipenses 1:9).

G1922 *Epígnosis*, se traduce como: reconocimiento, pleno discernimiento, ciencia, conocer, conocimiento. Este es el conocimiento más elevado por cuanto es completo, es el que va acompañado del ruego ministerial para alcanzar el conocimiento pleno y verdadero de Dios: “Y esto pido en oración: que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento verdadero (*Epignosis*) y en todo discernimiento” (Filipenses 1:9).

Continuemos avanzando cada día hacia el conocimiento pleno, ya que ahora solo conocemos en parte y en parte también profetizamos, el conocimiento de la palabra de Dios debe ser nuestra guía siempre.



Armadura completa

Por Louissette Moscoso y Giovanni Sandoval

Versículos de estudio

Efesios 6:14 - 17
2 Timoteo 2:4 - 6
1 Corintios 9:24 - 27
Romanos 10:15
Santiago 3:18
Proverbios 4:23

“Si el soldado tiene arma y no sabe cómo usarla, de nada le sirve”

Efesios 6:13 BTX3: “Por tanto, tomad la armadura completa de Dios, para que podáis resistir en el día malo y, habiendo hecho todo, estar firmes”. Como cristianos sabemos que hemos sido llamados a ser sembradores, atletas y soldados, pero la mayor estatura es la de soldados (Cantares 6:10 LBA), porque el soldado busca agradar a aquel que lo reclutó, en cambio el sembrador busca un fruto y el atleta persigue un premio, pero aquellos a quienes Dios les da la gracia de obtener la estatura de soldados, a ellos les entrega la armadura completa para que puedan ir a la batalla, vencer al enemigo y permanecer de pie cuando todo haya terminado.

El tener la armadura completa es una recompensa para los cristianos que primeramente han escalado estaturas hasta llegar a ser soldados, es decir, que han sido buenos sembradores, han sabido sembrar la buena semilla del evangelio, pero también han sabido sembrar bien en su vida y tienen frutos dignos de arrepentimiento. También han sido buenos atletas pues han corrido la carrera de la fe, respetando las reglas que manda la palabra de Dios y se han abstenido de aquello que al Señor no le agrada, entonces, los han reclutado como soldados en la milicia sagrada y les han recompensado dándoles la armadura completa que les servirá para vencer al enemigo y permanecer de pie.

El yelmo de la salvación les dará protección en su mente, habiéndola renovado con los pensamientos y razonamientos de Cristo para que no penetren conceptos altivos o distorsionados que puedan bajar a su corazón y hacerlos caer en pecado. El yelmo de la salvación es complementado con el escudo de la fe que apagará dardos encendidos del maligno. El soldado también será recompensado con una coraza de justicia que protegerá su corazón de malos sentimientos e intenciones para que de su corazón mane la vida. Le ceñirán sus lomos con el cinto de la verdad; la verdad le permitirá desenmascarar las mentiras y los engaños del diablo. Pero el cinturón de la verdad está conectado con la coraza de justicia, pues Isaías describe la vestimenta del Señor en su reinado milenial de esta manera: “Justicia será la faja alrededor de su cintura, y sus caderas vestidas con

verdad” (Isaías 11:5 TKI). Esto nos enseña que toda la armadura se complementa entre sí.

El cinturón de la verdad también está conectado con la espada, pues en el cinturón está la vaina donde se guarda la espada que es la palabra de Dios y su palabra es verdad, por eso están conectados el cinturón de la verdad con la espada. El Señor Jesucristo, en el día de la venganza se vestirá con la misma armadura que quiere que nosotros nos pongamos: “Se vistió con la coraza de justicia, Y con yelmo de salvación en su cabeza...” (Isaías 59:17 BTX3). El ponernos la armadura completa es vestirnos de Cristo, porque Él también se viste de justicia, verdad y salvación. Para complementar la armadura, están las sandalias del apresto del evangelio de la paz. Y el Señor alaba los pies sobre los montes, que anuncian el evangelio. La semilla de justicia se siembra en paz por los que hacen la paz.

2 Corintios 10:4 nos dice que las armas de nuestra contienda no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, eso quiere decir que no podemos pelear contra las fuerzas del enemigo de una manera humana sino espiritual. Cuando Saúl supo que David iba a pelear contra el gigante, le puso su armadura, pero la armadura de Saúl es figura de armas carnales que no pueden vencer a nuestros enemigos espirituales. David pudo enfrentar al gigante porque antes había vencido osos y leones con la unción que Dios le daba. Y tomando su cayado en la mano escogió del arroyo cinco piedras lisas, figura de los cinco ministerios primarios y con la honda en la mano corrió hacia el gigante. Aparentemente la armadura de Goliat era superior a la de David, pero ni siquiera la usó porque David lo mató con la armadura que Dios le había dado.

No debemos usar la armadura para matar a nuestros propios hermanos porque eso fue lo que hizo Joab cuando se encontró con Amasa, lo tomó de la barba para darle un beso, pero también le metió la espada en el vientre y lo mató. Joab no solo mató a Amasa, comandante del ejército de Judá sino también a Abner, comandante del ejército de Israel (2 Samuel 20:8-10; 1 Reyes 2:32). No se debe atentar en contra de un ungido del Señor, aunque sea nuestro enemigo. David tuvo en sus manos a Saúl para matarlo dos veces, pero nunca levantó su mano contra el ungido del Señor, pues decía: “¿quién puede extender su mano contra el ungido del Señor y quedar sin castigo?” (1 Samuel 26:7-9 NLBLA).

La armadura debe estar completa porque con una de las armas que haga falta, el soldado se vuelve vulnerable a los ataques del enemigo. Si el soldado tiene arma y no sabe cómo usarla, de nada le sirve, nosotros debemos aprender a usar la armadura completa para que podamos resistir en el día malo y habiendo hecho todo, estar firmes.



10

El vínculo completo

Por Jorge Contreras

Versículos de estudio

Colosenses 3:10-14 LBLA
Colosenses 3:15 FTA
Gálatas 6:15 RV1960 y FTA
Efesios 4:24 BJ2
Salmo 92:5 LBLA
1 Corintios 2:14 LBLA

“Nos hemos vestido del nuevo hombre”

En la Biblia en el libro de Ruth 2:12 VIN, leemos que Booz (figura de Cristo) expresa su bendición con una remuneración completa para Ruth (figura de la iglesia salida de la gentilidad), vamos a profundizar acerca del vínculo completo, tal como está descrito: “Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo completo” (Colosenses 3:14 NVP). Comencemos por determinar que la palabra vínculo en este hermoso versículo significa: unir, lo que se mantiene junto, como los ligamentos por medio de los cuales los miembros del cuerpo se mantienen unidos.

Así que, el vínculo completo va a referirse a aquella bendición que mantiene en plena y perfecta unidad a los miembros del cuerpo. Para llegar a entender mejor este vínculo vamos a leer algunos versículos anteriores a Colosenses 3:14, nos dice en Colosenses 3:10, que cuando recibimos a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador, nos hemos vestido del nuevo hombre (Antropos, según lo que dice Colosenses 3:9), que sería un primer acercamiento como vínculo entre nosotros y Dios, pero en el mismo versículo diez, nos explica también que este nuevo hombre se debe ir renovando conforme a la imagen de aquel que lo creó, es decir, que en Cristo nos vamos acercando al cumplimiento del deseo del corazón de Dios quien dijo: “Hagamos al hombre conforme a nuestra imagen y semejanza” (Génesis 1:26).

Para alcanzar esa dimensión de semejanza veamos Colosenses 3:11, que nos dice lo siguiente, no importando nuestro origen, cultura, condición laboral o raza, solamente se logrará ese cometido si “Cristo es todo y en todos”. Luego, en Colosenses 3:12 se nos describe un proceso de desarrollo de virtudes, de las cuales debemos revestirnos como vínculos parciales que, como escalones, nos van acercando progresivamente al revestimiento con el vínculo completo del amor: Estos escalones comienzan con el entendimiento de que somos escogidos de Dios, que debemos ser santos y así mismo, que necesitamos reconocernos amados por Dios para comenzar a subirlos; y así, revestirnos de cinco coberturas o vestiduras: 1) compasión,

2) bondad, 3) humildad, 4) mansedumbre y 5) paciencia. Una vez alcanzado ese nivel, nos indica el apóstol Pablo que estamos en la capacidad de soportarnos unos a otros y perdonarnos unos a otros cuando tengamos queja de algún hermano de la congregación.

Una vez alcanzados estos peldaños, podremos colocarnos el “sobre todo” del amor que viene del griego G26 *Ágape*, como un abrigo que cubre las demás vestiduras que ya tenemos encima: “Y sobre todas estas cosas, vestíos de amor, que es el vínculo completo o perfecto” (Colosenses 3:14). Ese vínculo del amor nos habla de cómo los ligamentos, mantiene unido a todo el cuerpo (iglesia) y que es definido por el apóstol Juan en 1 Juan 4:8: “Dios es amor”, en griego es: Theos es *Ágape*.

Dicho de otro modo, nosotros nos encontramos en un estado previo de unidad parcial en el cual, el misterio de la predicación anunciado en medio de los gentiles y manifestado a sus santos, nos permite tener una unidad espiritual con el Señor que alcanza a ser: “Cristo en vosotros, esperanza de gloria”, en donde Dios está dentro nuestro ser y nos permite ser un tabernáculo que lleva su presencia internamente (ver Colosenses 1:26-27) ya no vivimos nosotros, según dice: “habiendo sido crucificado con Cristo, ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí” (Gálatas 2:20) todo esto, con el fin de llegar a un paso siguiente que es: “hacernos a todos perfectos (completos o Teleios) en Jesucristo” (Colosenses 1:28), lo cual se logrará a través del vínculo completo o perfecto, en la unidad del cuerpo de Cristo (iglesia), encontrándonos en ese nuevo momento revestidos del amor que es Dios o sea de Cristo que es Dios y por tanto amor, (el vínculo completo), alcanzando así el vínculo perfecto. Cuando finalmente alcanzamos a estar revestidos por el vínculo completo del amor, pasamos de la esperanza de gloria y de estar con Cristo juntamente crucificados a este nuevo y maravilloso nivel: estar inmersos, bautizados, metidos y vestidos en Cristo, el amor.

Hay una serie de acontecimientos impresionantes en este cambio majestuoso que ocurre en nosotros, los cuales vemos en 2 Corintios 5:16-17, primero: Ya no conocemos a nadie según la carne, segundo: ya no conocemos a Cristo según la carne y el tercero y maravilloso acontecimiento es que: “si alguno está en Cristo nueva criatura es”. Aunque parezca redundante con lo que se ha explicado anteriormente, es necesario subrayar un detalle muy importante: no dice que es un nuevo hombre (Antropos), como ocurre cuando Cristo está en nosotros, si no dice nueva criatura es, donde la palabra criatura es *Ktisis* que se traduce como, fundar, establecer, un nuevo ser, lo cual nos da a entender que llegaremos a alcanzar la imagen de Dios: completamente renovados y vinculados, que, como ya vimos, era el plan original de Dios. ¡Maranata!



Completa seguridad

Por Rodrigo Hernández

Versículos de estudio

Ruth 2:12 LBLA
2 Juan 1:8 BTX3
Colosenses 4:12 LBLA
2 Corintios 12:15 LBLA
Filipenses 3:12 NTV
Salmo 121:3-8 BAD

“Debemos ser valientes y esforzados, presentarnos de manera firme”

Ruth 2:12 LBLA: “Que el SEÑOR recompense tu obra y que tu remuneración sea completa de parte del SEÑOR, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte”. Así mismo también leemos: “Mirad por vosotros mismos, para que no echéis a perder las cosas que hemos forjado; sino que recibáis el galardón completo” (2 Juan 1:8 BTX3). Epafras, siervo de Jesucristo, era un cristiano, dedicado a la intercesión y a la oración, consiervo y colaborador del apóstol Pablo: “Epafras, que es uno de vosotros, siervo de Jesucristo, os envía saludos, siempre esforzándose intensamente a favor vuestro en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completamente seguros en toda la voluntad de Dios” (Colosenses 4:12 LBLA).

Pablo dejó escrito de Epafras que era un siervo de Cristo, en el Diccionario Strong se describe como un G1401 *Doulos*, que se traduce a esclavo por amor; según el Diccionario Strong G75 *Agonízomai* cuya traducción es: esforzado, peleador, batallador, quien compite por un galardón o quien contiene contra un adversario. Este siervo intercedía de esta manera en sus oraciones, que es el arma que todo soldado reclutado en el ejército de Dios debe de poseer, sin importar su puesto en la batalla (soldado, líder u oficial), para así poder estar firmes y perfectos y como consecuencia de ello estar completamente seguros en la voluntad y en los propósitos de Dios. Estar firme proviene del numeral G2476 *Istemi*, que se traduce a: permanecer, estar firme, perseverar, sostenerse en pie, acatar, pactar y mantenerse por delante.

Estar perfecto según el Diccionario Strong G5046 *Teleios* se traduce a: estar completo (en varias aplicaciones de trabajo) y alcanzar la madurez. Estar completo o completamente, su raíz es G4137 *Pleróo* y se traduce como: satisfacer, ejercer (un oficio, privilegio), terminar (un período o tarea), completar, finalizar, lleno completamente, suministrar; en el Diccionario Swanson (Pléroo),

podemos ver que se traduce como: llegar al final, completar, ser completamente, llegar a la totalidad, proclamar en forma completa, dar el verdadero significado, hacer que ocurra. En todo según el Diccionario Strong G3956 *Pas* significa: en todas las formas, continuamente, siempre. La voluntad del G2307 *Dsélema*, se traduce como: propósito, determinación, agradecer, anhelo; según el Diccionario Vine Thelema, se traduce a: voluntad, denota aquello que se tiene de la voluntad de Dios, siendo su cumplimiento una señal de la relación espiritual con el Señor, la voluntad de Dios.

Una de las recompensas o galardones que se reciben cuando nos entregamos en totalidad, de manera fiel, madura, perseverante, constante con amor al servicio de Dios, de su pueblo y de su iglesia, es una completa seguridad, con la cual alcanzamos a cumplir la voluntad y propósitos de Dios para nuestra vida: “Entonces andarás por tu camino confiadamente, y tú pie no tropezará... Porque Jehová será tu confianza, y Él preservará tu pie de quedar preso” (Proverbios 3:23, 26).

El apóstol Pablo dejó escrito: “Y yo muy gustosamente gastaré lo mío y aún yo mismo me gastaré por vuestras almas. Si os amo más, ¿seré amado menos?” (2 Corintios 12:15 LBLA). Algo muy digno de imitar para nuestro servicio a Dios. Como siervos o sirvientes de Dios, debemos ser valientes y esforzados, presentarnos de manera firme y perseverante, así como lo hizo el apóstol Pablo, quien dejó escrito en la carta a los Filipenses: “No quiero decir que ya haya logrado estas cosas ni que haya alcanzado la perfección; pero sigo adelante a fin de hacer mía esa perfección para la cual Cristo Jesús primeramente me hizo suyo” (Filipenses 3:12 NTV).

Así que amado hermano, el propósito de este tema es crearle a Dios y a todas las promesas que dejó escritas en su bendita palabra para cada uno de nosotros: “No permitirá que tu pie resbale; jamás duerme el que te cuida. Jamás duerme ni se adormece el que cuida de Israel. El Señor es quien te cuida; es tu sombra protectora; de día el sol no te hará daño, ni la luna de noche; el Señor te protegerá; de todo mal protegerá tu vida. El Señor te cuidará en el hogar y en el camino (tu salida y tu entrada) desde ahora y para siempre” (Salmo 121:3-8 BAD). Los versículos anteriores deberán afirmar en nosotros la completa seguridad de que tenemos un Dios todopoderoso que nos ama y nos protege de todo mal, para poder realizar nuestro servicio a Dios. ¡Dios está a nuestro lado, la razón de nuestra seguridad!

Rhema



EDICIÓN #167

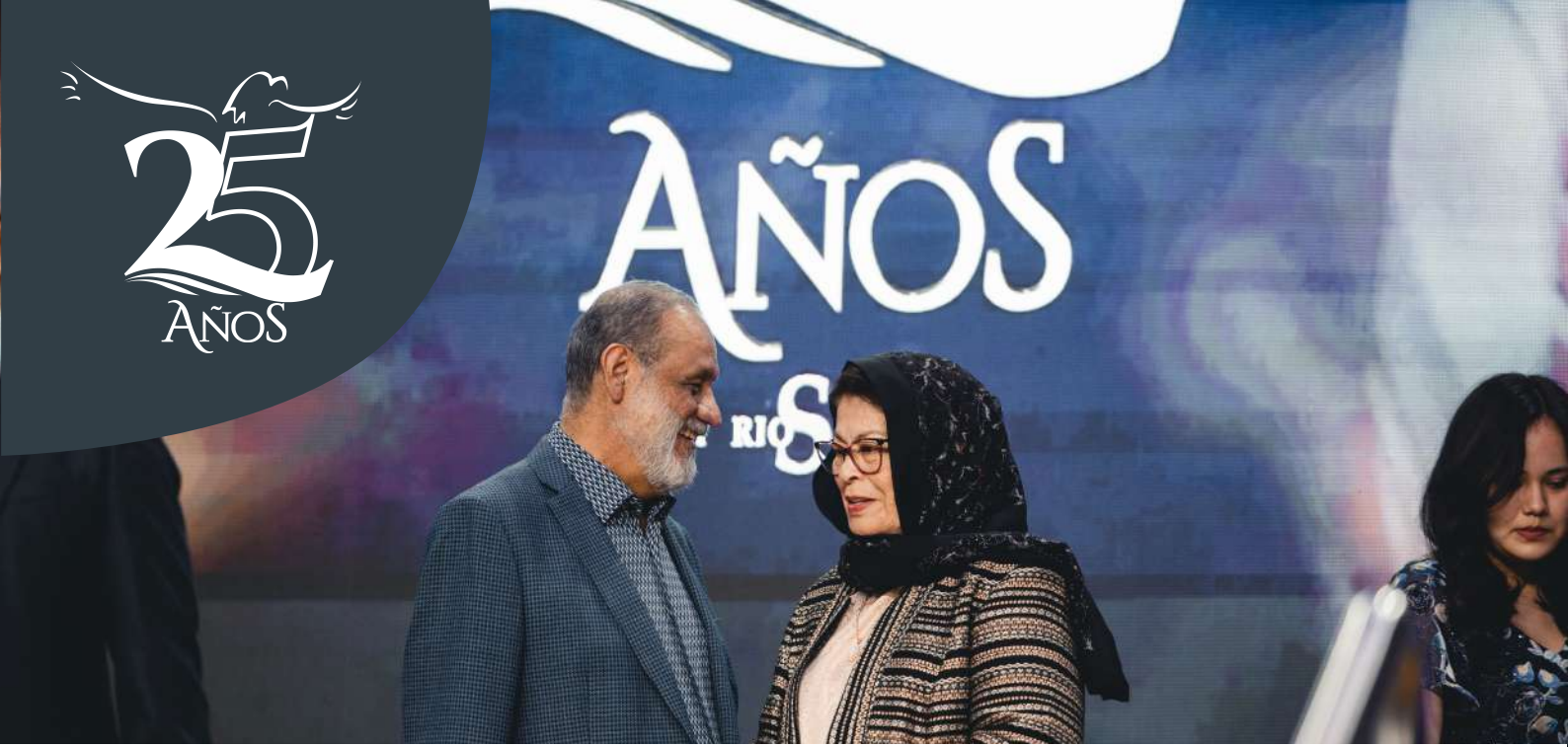
REMUNERACIÓN COMPLETA

Que el SEÑOR recompense tu obra y que tu remuneración sea completa de parte del SEÑOR, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.

Ruth 2:12 LBLA

25
AÑOS

AÑOS



Tú has sido Fiel



AÑOS



Tú has sido Fiel







Equipamiento completo

Por Sammy Pérez y Werner Ochoa

Versículos de estudio

Proverbios 2:6-7
Filipenses 4:6-7
Santiago 1:5
Salmos 119:105
Hebreos 11:5
Lucas 6:40 NTV

“Este equipamiento es tanto espiritual como práctico”

2 Timoteo 3:17 TKI: “A fin de que todos los que pertenezcan a YAHWEH, puedan estar completamente equipados para toda obra buena”.

En la vida enfrentamos numerosos desafíos que requieren un conjunto diverso de habilidades y virtudes. La Biblia nos da algunos puntos de partida para comprender lo que es el equipamiento completo de un cristiano y uno de los pasajes bíblicos a considerar es Efesios 6:10-18, donde el apóstol Pablo describe la armadura de Dios como algo necesario y fundamental para el equipamiento espiritual para enfrentar los ataques del enemigo y no dejar que nos robe las recompensas que Dios tiene preparadas para nuestra vida. En el plano secular, cuando se habla del equipamiento completo, normalmente se refiere a estar preparado en todos los aspectos de la vida. Al integrar estos dos enfoques nos ayuda a comprender que el equipamiento completo es una recompensa en sí mismo.

Entendiendo el equipamiento completo
En el contexto bíblico de 2 Timoteo 3:17, vemos que es un proceso de crecimiento y preparación que capacita a los hijos de Dios para vivir una vida cristiana íntegra, que nos ayudará a servir con gozo y excelencia, con el fin de cumplir los propósitos de Dios en nuestras vidas. Prácticamente se refiere a la preparación integral de un cristiano para llevar a cabo todas las tareas y responsabilidades que Dios le ha asignado. Este equipamiento es tanto espiritual como práctico y abarca varios aspectos. La Biblia también enseña que debemos tener un entrenamiento completo en varios de estos aspectos (Lucas 6:40 NTV), el entrenamiento conlleva en sí una práctica continua de estas actividades.

Áreas y aspectos en los que debemos ser capacitados y equipados:

Equipados para toda buena obra. 2 Timoteo 3:17: Como cristianos debemos estar preparados para toda buena obra, y esto se hace a través de poner en práctica la palabra de Dios, que es útil para enseñar, reprender, corregir e instruir.

Equipados para la batalla. Josué 4:13: Aquí vemos cómo según las instrucciones de Moisés, las tribus pasaron delante del Señor preparados para la batalla, esto nos muestra que como hijos de Dios, debemos seguir las instrucciones del Señor y de nuestras autoridades, para estar listos para luchar contra las adversidades.

Equipados para la guerra. 1 Crónicas 12:13: Aquí vemos estos escuadrones equipados, para sujetarse a David, según recibieron la palabra de Dios. Lo que nos muestra es una actitud de reconocimiento de autoridad.

Equipados con todo conocimiento. Romanos 15:14 NPE: Una característica que se menciona aquí, es que los hermanos puedan amonestar a otros con conocimiento del Señor, pero llenos de bondad.

Equipados con las profecías recibidas. 1 Timoteo 1:8 NTVHA: Pablo instruye a Timoteo, diciéndole que pueda vivir conforme a las profecías que le dieron, que en este caso eran que guardara la fe.

Equipados para vencer el mundo. 1 Juan 5:4 AF: Aquí nos habla que como hijos de Dios, debemos estar equipados para vencer el mundo y esto a través de la fe.

Aspectos para lograr el equipamiento completo

Ser lavados y limpios de nuestra maldad y pecados. Salmo 51:2: Para ser equipados completamente, es necesario ser lavados de maldad y limpios de pecado, por la misericordia de Dios.

Alcanzar la madurez del maestro. Lucas 6:40 NTV: Jesús, nuestro maestro y modelo, nos enseña que un discípulo no es superior a su maestro, pero al tener un entrenamiento completo, se vuelve como él. Esto significa que parte de nuestra recompensa y equipamiento es crecer hasta alcanzar la madurez en Cristo, reflejando sus enseñanzas, su carácter y su amor en nuestras vidas.

Estudiar y enseñar la palabra de Dios. 2 Timoteo 2:15 NTV: Estudiar la palabra de Dios y buscar su entendimiento nos equipa para tomar decisiones sabias, enseñar a otros y vivir de manera que honre a Dios.

Diezmar y ofrendar correctamente. 1 Samuel 7:9: Saber darle a Dios lo que le corresponde es un arma poderosa que nos equipa completamente. (Malaquías 3:10).

Ser santificados por completo. 1 Tesalonicenses 5:23: Otro aspecto importante para nuestro equipamiento, es buscar constantemente el santificarnos y consagrarnos al Señor.

Tener cuidado de no ser engañados. 2 Juan 1:8 BTX2: Debemos cuidarnos y guardarnos para Dios, para seguir siendo equipados completamente y no perder el galardón completo que Él tiene para nosotros.

Ser fieles. Rut 2:12: A la manera de Rut, debemos tener una actitud de humildad y fidelidad, la cual le ayudó a ser equipada por Noemí y al ser fiel a sus instrucciones, pudo recibir la promesa de una recompensa completa.

En conclusión, es importante que dispongamos nuestro corazón y nuestro ser integral para ser formados por el Señor y así ser equipados a través de los 5 ministerios para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo (Efesios 6:12 RV1977).



El mensaje completo

Por Edwin Castañeda y Luis Méndez

Versículos de estudio

2 Timoteo 4:17
Jeremías 1:1-3
Miqueas 1:1
Juan 10:9
Isaías 35:8-9
Romanos 5:2

“Todo lo escrito en la Biblia es de inspiración divina”

Dios en su infinita misericordia nos dejó regalos en forma de hombres (cinco ministerios) que ha repartido en su iglesia con el propósito de alcanzar la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios hasta llegar a la estatura del varón perfecto, a la medida de la plenitud de Cristo; para equipar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo (Efesios 4:12), para no ser niños fluctuantes, sacudidos a la deriva y llevados a dondequiera por vientos de doctrina (Efesios 4:14). Para que todo esto se realice es importante trasladar el mensaje que viene de parte de Dios de manera completa. No se trata de entretener a las multitudes con mensajes que alimenten el alma o actividades humanas que persigan un interés oscuro de trasladar únicamente lo que le es conveniente al heraldo. Nosotros tenemos el llamado de conocer la plenitud del evangelio, el apóstol Pablo en 2 Timoteo 4:17, refiere que mantuvo el respaldo de Dios para lograr trasladar el mensaje completo.

¿Qué puede considerarse como el mensaje completo?

Este puede ser un cuestionamiento que puede surgir en nuestra mente. Inicialmente, el mensaje de Dios ha sido trasladado en lo que conocemos como Antiguo y Nuevo Testamento en sus 66 libros, el apóstol Pablo lo presenta como una base doctrinal al escribir: “Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16 LBLA). Al indicarse en este pasaje que es “toda”, no deja ninguna porción por fuera y establece que la misma es escrita por revelación e inspiración divina. Parafraseando entonces esta parte del verso, podremos describirlo así: “Todo lo escrito en la Biblia es de inspiración divina”. Después de leer y parafrasear lo anterior concluimos que la Biblia es nuestro manual y no podemos pretender que un libro escrito por “X” persona sea el manual que seguir o el que tome como base un ministro para trasladar alimento al pueblo de Dios, ya que si se hace esto último estará ministrando un mensaje no completo que carecerá de inspiración divina.

El ministrar el mensaje completo incluye enseñar sobre la manifestación de la sobrenaturalidad de Dios: “Porque no me atreveré a hablar de nada sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, en palabra y en obra, con el poder de señales y prodigios, en el poder del

Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén y por los alrededores hasta el Ilírico he predicado en toda su plenitud el evangelio de Cristo” (Romanos 15:18-19 LBLA). Explica el apóstol Pablo que él enseñaba “en palabra y en obra”, exponiendo el mensaje y evidenciándolo con señales poderosas, prodigios y esto bajo el poder o influencia del Espíritu Santo de Dios. Otra porción de la Escritura que nos muestra que cuando Pablo predicaba sucedían cosas no muy comunes: “Dios hacía por medio de Pablo milagros no comunes, hasta el punto de que bastaba aplicar a los enfermos pañuelos o ropas que habían tocado su cuerpo para que se alejasen de ellos las enfermedades y saliesen los espíritus malos” (Hechos 19:11-12 CEE2011). La época de sanar enfermos o de liberar a personas que están bajo la influencia de espíritus inmundos o demonios no ha concluido, está vigente hoy como al inicio de la iglesia, por lo que debe enseñarse y predicarse, así como evidenciarse la manifestación del poder de Dios en los cultos y en los integrantes del cuerpo de Cristo, el buscar tener la activación de los diferentes dones (*Járisma* G5485) dados por Dios según 1 Corintios 12:4-11 y Romanos 12:6-8 son imprescindible para nuestro caminar en Cristo.

Conocer lo que Dios ha ordenado para su iglesia en este tiempo es parte de esa plenitud del mensaje, Lucas 19:44 describe lo importante que es conocer el tiempo en el que se vive, así también 1 Crónicas 12:32. Para el pueblo no israelita perteneciente a la iglesia que es la llamada gentilidad, no es mandatorio cumplir las fiestas y ordenanzas dadas a Israel. Es el movimiento llamado judaizante el que lo promueve, el cual busca imponer cargas no bíblicas a la iglesia, predicando parcialmente el mensaje, porque solamente utilizan los versículos del Antiguo Testamento para sostenerlo, pero dejan de lado los versos contexto del Nuevo Testamento que explican cómo ello se debe aplicar a la iglesia. Algunos ejemplos los leemos en Hechos 15:1-11; Tito 1:10-11; 1 Corintios 10:6,11; Gálatas 2:4, 5:4; Apocalipsis 2:9.

El mensaje completo debe enseñar que hay un solo camino para llegar al Padre y es Jesucristo, como está escrito en Juan 14:6, no es a través de la intercesión de hombres o mujeres, aunque ellos hayan tenido una vida de santidad y consagración a Dios. La Biblia es clara y especifica que existe un solo camino y un solo sacrificio el cual es acepto por el Padre (Hechos 4:12; Efesios 2:18; Hebreos 7:25). Otras enseñanzas que tienen que ser parte del mensaje pleno son: el bautismo en agua, la Santa Cena, los cinco ministerios, el retorno del Señor Jesucristo, la actual dispensación del Espíritu Santo, la vida en santidad; la divinidad de las tres manifestaciones de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo; entre varios otros puntos doctrinales.

No dejes de avanzar en el conocimiento de Dios, la Biblia contiene lo que nuestra vida va a requerir para avanzar hacia esa nueva dimensión que Dios quiere que vivamos, el conocer el mensaje completo que Dios nos dejó es el camino por seguir, ¡esfuérate y sé valiente, que tu galardón será grande!



14

Completa fidelidad

Por Estuardo Herrarte

Versículos de estudio

2 Crónicas 34:10-12

Salmo 101:6

Mateo 8:10, 9:2, 9:22, 9:29, 17:20, 21:21, 23:23

2 Corintios 4:5, 7:16, 11:3 LBLA

1 Timoteo 3:11

2 Timoteo 2:2 RVR1997

“En los siervos fieles se deposita confianza”

Tito 2:10 BTX: “No hurtando, sino mostrando completa fidelidad, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador”. El apóstol Pablo escribió una breve carta a Tito, verdadero hijo en la común fe (Tito 1:4), quiere decir que Tito era un hijo que mantenía la fidelidad en lo que era común, es decir, había una relación paterno filial que se mantenía en lo físico, pero también en cuanto a la fe, en lo que creían, en la doctrina. Pablo le pide a Tito que exhorte a los siervos para que no defrauden a sus amos. Hay entonces tres elementos:

1. Siervo: que también es un esclavo.
2. Defraudar: que también se puede traducir como hurtar y es interesante que en la escuela del derecho penal cuando se habla de hurto es tomar lo ajeno sin violencia, eso implica tomar sin autorización y en secreto lo que no es propio.
3. Amo: que también se puede traducir como un gobernante, un señor, según el Diccionario Strong, dueño de esclavos, un maestro, según el Diccionario Tuggy. Tratemos de comprender el mensaje del apóstol Pablo a Tito, que a la postre es un mensaje aplicable para nosotros, el pueblo de Dios.

¿Cuál es la razón de que Pablo le pida a Tito exhortar a los siervos?

La respuesta es clara: “... para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador” (Tito 2:10). Es decir, que el defraudar o hurtar se puede dar en lo físico, en cuanto a los bienes perecederos, pero se aplica aquí, en cuanto a las cosas espirituales como la doctrina y en la actualidad hay siervos que pretenden apoderarse de la doctrina como si fuese suya, cuando la doctrina es del Señor y dejó constancia de ella usando a escribas con fe pública celestial para que inspirados por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:21) dejaran escritas las palabras del Señor y ahora ha levantado y sigue levantando siervos constituidos como ministros del Espíritu, genuinos, para que enseñen la sana doctrina y la den a conocer al pueblo del Señor, bajo el gobierno de un ministro apostólico, a quien le corresponde la función de sentar doctrina (Didaskos).

Significado de fidelidad

En el mundo del derecho, la fidelidad es sinónimo de credibilidad, confianza, buena fe y para los notarios actuales que tienen su antecedente en los antiguos escribas, es sinónimo de fe pública, de que algo es verdadero, legítimo, no adulterado, digno de crédito, certeza de que lo que se ha presenciado o tenido a la vista es así y no de otra forma. La

traducción de fidelidad en el original es Pistis, que se traduce como: credibilidad; moralmente convicción (de verdadera religión, la veracidad de Dios o de un maestro religioso), específicamente confianza en Cristo para salvación, etc., viene del G4102 según el Diccionario Strong, también lo que se puede creer, un estado de certeza en relación con la fe, confiar, creer al punto de tener una total confianza, la condición de total seguridad, doctrina, el contenido de lo que se debe creer, tomado del Diccionario Swanson.

Significado de hurtar

La palabra hurtar que aparece en la cita principal es Nosfízomai que se traduce como: aparte o clandestinamente; secuestrar, para uno mismo, sustraer, apropiarse indebidamente: sustraer, según el Diccionario Strong.

¿Qué trataba de decirle el apóstol Pablo a su hijo Tito?

El anhelo del apóstol Pablo es que la doctrina sea adornada, esta palabra es Kósmeo que se traduce como: poner en orden propio, decorar, del Diccionario Strong, “ataviar” se usa de disponer lámparas, traducido “arreglar” lo podemos ver en el Diccionario Vine, embellecer, arreglar la mecha según el Diccionario Swanson. Luego del estudio anterior e integrándolo con otros pasajes hermosos de la Escritura, en la instrucción paulina a Tito hay un mensaje encriptado que está vigente para todos los siervos de este tiempo: Tito, siervo-esclavo del Señor: tú eres un siervo con fidelidad completa, con tanta fe (Tito 2:10) y tienes la solvencia para exhortar a todos los siervos a que no defrauden al Señor en la sana doctrina, a que no se tome la revelación como si fuese propia; al contrario, exhortalos a que la estudien, la practiquen y luego la enseñen (Esdras 7:10), de esta forma la doctrina de Dios será adornada, puesta en orden y serán arregladas las lámparas con mechas apagadas, para que se levanten siervos valientes y salmistas con lámpara encendida (2 Samuel 21:17), ministros llenos de la unción del Espíritu Santo, con aceite fresco, dispuestos para bendecir al pueblo y no desviarlo, no defraudando a la grey, no hurtando el mensaje de Dios (Jeremías 23:20-40), no dando profecías falsas (Jeremías 14:14). Era un mensaje del apóstol Pablo a Tito para exhortar a los siervos a no defraudar a sus maestros, por esta razón amado lector, tú que eres un siervo y le sirves a Dios con amor y temblor, no menosprecies la sana doctrina.

¿Qué les pasa a los siervos fieles?

Lo hermoso de buscar la completa fidelidad es que, en los siervos fieles se deposita confianza: “Y lo que has oído de mí ante muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que serán idóneos para enseñar también a otros” (2 Timoteo 2:2 RV1997). La versión Kadosh dice: “... estas cosas encargan a los hombres llenos de fe...”, la Biblia describe hombres con tanta fe, como el centurión (Mateo 8:10). La completa fidelidad nos permite ver grandes milagros de parte de Dios, la fe nos lleva a evolucionar en la esperanza y el amor (1 Corintios 13:13). Amado pueblo del Señor, valoremos la revelación dada por Dios a través de los cinco ministerios. La iglesia genuina debe practicar la doctrina verdadera para que se levanten siervos a la manera de Tito, portadores de buena fe, dignos de confianza, vasos útiles, para que la doctrina del Señor sea adornada, para que exista restauración y que las lámparas con mecha apagada sean encendidas por el mover del Espíritu Santo. Amén.



15

Autoridad completa

Por Marlon y Rossy Santos

Versículos de estudio

Lucas 10:19
Colosenses 2:10
1 Corintios 11:10
Mateo 8:9
Jeremías 1:10
Números 27:19

“Nos ha sido concedida toda autoridad para usarla de acuerdo al orden divino”

Nuestro Señor ha determinado darnos para este último tiempo una remuneración completa, un galardón completo, porque Él es galardonador de los que le buscan acercándose con fe y para quienes se refugian bajo su sombra (Hebreos 11:6; Rut 2:12). Dentro de las remuneraciones completas encontramos en la Biblia la plena autoridad: “Acerca de todas estas cosas has de hablar, aconsejar y reprender con plena autoridad. Y que nadie te haga de menos” (Tito 2:15 AF), la autoridad completa puede ser entre otras cosas para: hablar, aconsejar y reprender.

Hablar con plena autoridad

Cuando el Señor hablaba lo hacía con autoridad, de esta manera enseñaba como lo muestra la Biblia (Marcos 1:22 BLS), no lo realizaba como los maestros de la ley, los escribas, además les dijo a sus discípulos que sí debían hacer y guardar lo que los fariseos enseñaban en la sinagoga, pero les advirtió que no hicieran como lo acostumbraban ellos, es decir, de acuerdo con sus obras, las cuales las practicaban para ser vistos por los hombres, amando el lugar de honor, prefiriendo la recompensa y reconocimiento de hombres y no de Dios, solamente enseñaban y decían, pero no hacían, ataban cargas pesadas y difíciles de llevar, pero no ponían por obra la palabra de Dios, es decir, que una forma inadecuada de enseñar la Escritura es siendo ausente en ponerla por obra y con una motivación de vanagloria. La falta de autoridad para hablar puede conducir a cerrar el reino de los cielos a otros, no entrando ni dejando entrar en él (Mateo 23:14). Uno de los personajes que narra la Biblia es Esdras, quien se dedicaba a estudiar la palabra de Dios, a obedecerla y enseñarla (Esdras 7:10), al igual que nuestro Señor Jesucristo.

Aconsejar con plena autoridad

Es nuestro Señor quien nos guía y aconseja: “Bendeciré al Señor quien me aconseja...” (Salmo 16:7 LBLA), en la abundancia de consejeros está la victoria (Proverbios 11:14). El consejo para la iglesia del tiempo final es que debe adquirir para ella misma por medio del rescate —el precio que fue pagado con la sangre de Cristo—, oro refinado por fuego para enriquecerse, vestiduras blancas para que no se manifieste la vergüenza de la desnudez

y colirio para ungir sus ojos para que pueda ver fijamente, prestar atención, discernir, entender (Apocalipsis 3:18).

Según la Concordancia Strong la palabra aconsejar viene de la raíz G3870 *Parakaleo*, algunas traducciones son: exhortar, consolar, amonestar, animar, confortar, alentar, llamar, orar. Debemos ser cuidadosos para que no haya un corazón malo de incredulidad que nos aparte del Dios vivo, antes debemos exhortarnos los unos a los otros cada día (Hebreos 3:12-13). En la plenitud de la recompensa de autoridad se confortan los hermanos unos a otros, con la esperanza y promesa que los que duermen en Cristo serán levantados primero y los vivientes que hayan permanecido, serán arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro con el Señor en el aire y así estarán con el Señor para siempre. Tenemos al Espíritu Santo a quien el Padre envió en el nombre de Jesús para consolarnos, enseñarnos todas las cosas y recordarnos todo lo que Jesucristo ha dicho (Juan 14:26).

Reprender con plena autoridad

Cuando el Señor Jesucristo reprendía a un demonio o espíritu inmundo lo hacía diciendo: “¡cállate y sal de él!” (Marcos 1:25), vemos también en Marcos 1:34 que el Señor reprendía a demonios y no les permitía hablar, además, les manifestó a sus discípulos que debían ir a otro lugar, a pueblos vecinos para predicar porque les expresaba: para eso he venido, para predicar y fue por toda Galilea predicando y expulsando demonios (Marcos 1:38-39), estos versículos nos dejan ver el orden e importancia que tiene la palabra profética más segura. Nuestro Señor nos confiere autoridad sobre todos los demonios y para sanar enfermedades, nos ha enviado a proclamar el reino de Dios (Lucas 9:1-2). Obtendremos la plena recompensa de autoridad al cumplir con nuestros diezmos y ofrendas porque nuestro Señor se manifestará como Jehová Sebaot, Jehová de los ejércitos, quien reprenderá por nosotros al devorador, siendo nosotros cuidadosos para que no falte el alimento en la casa de Dios. Nuestro Señor tiene cuidado de nosotros capacitándonos y equipándonos por medio de la Escritura, ya que toda ella ha sido inspirada por Dios, siendo útil para enseñar, reprender, corregir (2 Timoteo 3:16).

La gran comisión

Al serle conferida toda autoridad a nuestro Señor, nos fue delegado el privilegio de ir y hacer discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñando a guardar todo lo que nos ha sido mandado por Él (Mateo 28:18-20); nos ha sido concedida toda autoridad para usarla de acuerdo al orden divino, obedeciendo a nuestros pastores y sujetándonos a ellos (Hebreos 13:17), sometiéndonos a los cinco ministerios, revistiéndonos de humildad para recibir la gracia y exaltación de Dios (1 Pedro 5:5-6); “¿Y cómo predicarán si no son enviados?...” (Romanos 10:15).



La salvación completa

Por Sergio Nitsch

Versículos de estudio

Juan 3:16
Juan 3:17
Romanos 6:23
Mateo 26:41
Hebreos 11:6
1 Pedro 2:2

“Porque es necesario que el que se acerca a Dios, crea que existe”

Hebreos 7:25 BLS-NT dice: “Jesús puede salvar para siempre a los que quieren ser amigos de Dios por medio de él, pues vive para siempre y constantemente está pidiendo a Dios por ellos”. La salvación es uno de los procesos más importantes que se menciona en la palabra de Dios, en esencia, es el fin primordial por la que nuestro amado Señor Jesucristo vino a esta tierra para proveérnosla a toda la humanidad a través de su vida, muerte y su resurrección para que contara para nuestra salvación en vez de la condenación eterna (Juan 3:16-17 BAD). El Diccionario de la Real Academia Española se refiere a la salvación como “consecución de la gloria y bienaventuranza eterna”, el Diccionario Bíblico Thompson lo refiere como “gracia, don de Dios, regalo de Dios”. Entendemos entonces que no es por obras, para que nadie se gloríe, sino solamente por el sacrificio de Jesucristo y el aceptarle como Salvador y Señor de nuestra vida para que él more en nuestro corazón.

El principio del proceso en la plenitud de la salvación, se entabla en 1 Pedro 2:2 CDG: “desead como bebés recién nacidos, la leche espiritual (kasher) no adulterada, para que por ella crezcáis dentro del proceso de la salvación”, lo cual implica mucho más que solamente la salvación, se refiere a una evolución continua, constante y permanente, que lleva a aquel que ha aceptado a Jesús como su Dios, Señor y Salvador, a un camino de santidad, a un peregrinaje en este mundo para ir creciendo cada día más en lo espiritual hasta alcanzar la estatura de la plenitud de Cristo.

En el comienzo de este caminar con Cristo, el nuevo creyente es extraído de las tinieblas, sus ojos espirituales no han sido abiertos por completo, pero cuando la luz de Dios le permite ver, ya no solamente ve con claridad su exterior sino también su interior, logra ver las manchas del pecado que le agobian y todo aquello que le aparta de la santidad, lo que pudo llevarlo a un camino de

muerte, no sólo física sino también espiritual como lo dice la palabra de Dios en Romanos 6:23 BTX: “Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva (la gracia, la salvación) de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”.

El ser humano es un ser trino: espíritu, alma y cuerpo, donde el alma o la parte sensorial le hace sentir emociones, por lo que no puede existir sin el cuerpo. La palabra de Dios así lo dice en Mateo 26:41 BTX: “Velad y orad, para que no entréis en tentación; en verdad el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil”. En la versión Kadosh de la Biblia traduce este pasaje así: “Permanezcan despiertos y oren que no sean puestos a prueba; el ruaj (el espíritu) en verdad es ávido, pero la naturaleza humana es débil”. El cristiano, el ser humano, tendrá que prepararse para el encuentro maravilloso con el Señor y debemos tener las vestiduras espirituales adecuadas, no podemos perder esa oportunidad de clamar por la unción bendita del Espíritu Santo y que esa sea nuestra vestidura con sus manifestaciones, sus dones, su poder y su recompensa. El tiempo avanza inexorablemente, no se detiene y el plazo se está cumpliendo, no podemos detenernos en estos momentos tan importantes, debemos trabajar en la viña del Señor. Es tiempo de seguir sirviéndole al Señor, crecer, desarrollarnos en las capacidades y obras de la fe, pues deben estar puestas plenamente en Jesucristo, lo cual tendrá su recompensa y esta ha de ser completa.

La vida cristiana es un proceso que se debe conocer por medio de las instrucciones que han sido dadas en la palabra de Dios, teniendo en cuenta el siguiente versículo de Hebreos 11:6 RV1917: “Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios, crea que existe, y que es galardonador de los que le buscan”. Entonces, recibiremos la remuneración completa, sin embargo, hay que crecer en la salvación hasta alcanzar las estaturas que se deben alcanzar, desde ser humano, oyente, creyente, discípulo, siervo y amigo de Dios, que son las diferentes formas de evolucionar de nuestra vida, la de un salvo acá en la tierra sabiendo que nuestra meta no está en este planeta, sino en el reino de Dios, debemos seguir creciendo o evolucionando para pasar por los niveles de santos, vivientes y vigilantes. El tiempo de la venida de Jesucristo por su novia ya está a la puerta. No cabe duda de que todas las señales anuncian su pronta venida. ¡Qué haya aceite en nuestras lámparas, ardiendo en la esperanza maravillosa de su venida! ¡Maranata!

“Dios quiere
darte un
completo gozo
para tu vida”

Apóstol Sergio Enriquez



Plena certidumbre de fe

Por Pablo y Mónica Orellana

Versículos de estudio

Juan 3:19-21 LBLA
Juan 3:22 LBLA
Salmo 73:28 RVG
Santiago 4:8 LBLA
1 Crónicas 28:9 PDT
1 Juan 3:19-20 PDT

“Un corazón sincero, en plena certidumbre de fe, es un corazón que demuestra plena confianza y devoción”

Hebreos 10:22 LBLA dice: “Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura”.

Acerquémonos

Este es el privilegio del que ha creído en Jesucristo, un privilegio adquirido a precio de sangre. ¡Cuán maravilloso más allá de todas las palabras es que seamos invitados a una comunión, no con las celebridades de este mundo, sino con el Soberano del universo! La medida en que valoramos la invitación se ve en la manera en que respondemos a ella. Hay una cuádruple descripción de cómo deberíamos embellecernos espiritualmente para entrar en la sala del trono: 1. Corazón sincero 2. Plena certidumbre de fe 3. Corazón purificado de mala conciencia 4. Los cuerpos lavados con agua pura. Desde otro punto de vista: sinceridad, certidumbre, salvación y santificación.

Plena certidumbre de fe

Nos acercamos a Dios con una absoluta confianza en sus promesas y con la firme convicción de que tendremos un recibimiento de gracia en su presencia, notamos entonces que es completa certidumbre (certeza) de fe. El apóstol Pablo nos habla y exhorta en todo el capítulo que reconozcamos que la ley no puede quitar los pecados y que la sangre de Cristo sí puede borrarlos por completo, que perseveremos en completa certeza de fe, no importando cual sea nuestra situación, porque fiel es el que prometió todas las cosas a nuestra vida. Y nos dice: “Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1 LBLA), partiendo desde este punto entendemos que la fe es: la completa seguridad de que recibiremos aquello que hemos pedido, nos ha prometido o hemos buscado con un corazón puro libre de dudas (Santiago 1:6). Respecto a Dios y a sus promesas, creyendo que nos aceptará en virtud del sacrificio de Cristo. La fe produce esta convicción, por la cual podemos ir creciendo y llegar a tener una “plena certidumbre de esperanza” (Hebreos 6:10,19 LBLA). Esta completa fe y esperanza la demostraron los Tesalonicenses,

el apóstol Pablo daba testimonio de ellos en sus oraciones: “pues nuestro evangelio no vino a vosotros solamente en palabras, sino también en poder y en el Espíritu Santo y con plena convicción (certidumbre de fe); como sabéis qué clase de personas demostramos ser entre vosotros por amor a vosotros” (1 Tesalonicenses 1:5 LBLA).

Lo que indica que hemos de expresar continuamente la fe (Hebreos 10:22), la esperanza (Hebreos 10:23) y el amor (Hebreos 10:24). El llamado a acercarnos a Dios con corazón sincero, en plena certidumbre de fe recuerda específicamente (Hebreos 4:16) y la enseñanza del apóstol Pablo, en forma más general sobre el acercarnos a Dios por medio de Jesucristo, que por medio de Él nos da libertad y acceso al Padre: “en quien tenemos libertad y acceso a Dios con confianza por medio de la fe en Él” (Efesios 3:12 RVG). Debemos gozar de los beneficios de este sacrificio y el reinado celestial orando con confianza por misericordia y socorro en tiempo de necesidad. Un corazón sincero, en plena certidumbre de fe, es un corazón que demuestra plena confianza y devoción, cumpliendo la promesa de un nuevo corazón, espíritu nuevo y llenura del Espíritu Santo y los mandamientos escritos en los corazones del pueblo de Dios (Jeremías 31:33; Ezequiel 36:26-27).

La certeza de fe como fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:22-23)

“Respondiendo Jesús, les dijo: En verdad os digo que, si tenéis fe y no dudáis, no sólo haréis lo de la higuera, sino que aun si decís a este monte: “Quítate y échate al mar”, así sucederá. Y todo lo que pidáis en oración, creyendo, lo recibiréis” (Mateo 21:21-22 LBLA). Este pasaje es una figura impresionante para todos los que hemos creído, uno de los frutos del Espíritu es la fe. Viendo la higuera que representa a Israel, que fue maldecida por no dar fruto, podemos ver que nuestro bendito Señor viene por frutos y esos frutos deben ser dados en el tiempo oportuno, para que no nos pase lo que le pasó a la higuera y nos sequemos. Al contrario de esto, si tenemos frutos, podremos hacer lo que el Señor hizo, pero nos dice: ¿tienes frutos de fe? entonces no dudes, porque aun lo que pidas se te dará. Nos habla que, al no estar secos por dentro, podremos reprender a nuestras dificultades y decirles que se quiten de delante de nosotros y arrojarlas al mar. ¡Bendito Dios! pero debemos dar fruto abundante (llenura del Espíritu Santo) y esto se verá reflejado en una “completa certeza de fe”. Eso nos mantendrá firmes, siendo agradables a los ojos de Dios para no llegar a la situación de la parábola de la higuera que el Señor estuvo visitando por tres años, no encontrando frutos pidió que fuera cortada, pero el viñador pidió un año más y si no daba fruto fuera cortada (Lucas 13:6-9 LBLA). Esto es extraordinario porque nos habla de tiempo de tribulación y la misma palabra de Dios nos muestra que sin fe (sin plena certidumbre de fe) es imposible agradar a Dios (Hebreos 11:6 RVG). ¡Maranata!



18

Obra completa de la paciencia

Por Pablo Arana

Versículos de estudio

Santiago 5:10-11
1 Pedro 5:8-9
Isaías 48:10
2 Timoteo 4:5
2 Corintios 1:4
Salmo 119:67

“Y dejad que la paciencia tenga su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna”

Santiago 1:4 dice: “Y dejad que la paciencia tenga su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna”. Este es el privilegio del que ha creído en el Señor, sabemos que estamos viviendo el tiempo final y una de las cosas con las que está relacionado el último tiempo es que el Señor recompensará a cada uno según sea su obra (Apocalipsis 22:12), justamente en este libro de Revelación, el Señor constantemente le dice a la iglesia apocalíptica: “Yo conozco tus obras”, entonces comprendemos que este es un tiempo en el que el Señor va a supervisar nuestras obras, y las obras que resistan la prueba del fuego obtendrán recompensa, por eso es tan importante que analicemos nuestras obras para que la recompensa que recibamos sea completa (Rut 2:12) y no una recompensa pasajera (Mateo 6:16).

Debemos analizar entonces qué cosas conforman esa recompensa completa y cuáles son las obras que nos habilitarán a recibirla. Una de las bendiciones que incluye el galardón completo es la obra completa de la paciencia, que según el libro de Santiago en el capítulo 1, viene como consecuencia de enfrentarse a toda clase de dificultades o diversas pruebas, y precisamente las pruebas son el fuego con que se prueba y purifica nuestra fe, trayendo con ello recompensa de alabanza, gloria y honra (1 Pedro 1:7). Debemos comprender que las pruebas y la aflicción tienen un propósito importante en nuestra vida, porque de estas podemos obtener frutos que nos preparen para la venida del Señor. Vemos, por ejemplo, que aun del Señor Jesús se dice: “y aunque era Hijo, aprendió obediencia por lo que padeció” (Hebreos 5:8), así que es necesario pasar por las pruebas para que fructifiquemos y tengamos una doble porción: “José llamó a su segundo hijo Efraín, porque dijo: «Dios me hizo fructífero en esta tierra de mi aflicción»” (Génesis 41:52). Efraín quiere decir precisamente “doble fruto”, así que vemos en la Biblia esa relación entre las pruebas y la doble porción.

Las pruebas son necesarias porque descubren qué hay realmente en nuestro corazón (Deuteronomio 8:2). Esto es importante especialmente en este tiempo en el que estamos llamados al servicio a Dios, vemos por ejemplo lo que dice la Biblia, ya que Dios prueba a todos, tanto al justo como al impío (Salmo 11:5) y esto lo podemos concatenar con: “Entonces volveréis a distinguir entre el justo y el impío, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve” (Malaquías 3:18). Así que una de las distinciones entre justos e impíos es que estos últimos no le sirven, al menos no con un corazón adecuado, porque además no buscan a Dios (Salmo 10:4); sin embargo, los que están en pruebas y afligidos, pero que constantemente buscan a Dios, no serán abandonados por Él (Salmo 9:9-10). Esto último es muy importante, poder tener el fruto de ser constantes en la búsqueda y servicio a Dios. Y justamente una forma de ser constantes es en las pruebas: “y la paciencia nos ayuda a superar las pruebas, y así nuestra esperanza se fortalece” (Romanos 5:4). La palabra paciencia viene del número G5281 en la Concordancia Strong y también puede traducirse constancia, así que al esperar mostramos constancia (Romanos 8:25), al ser constantes nuestra esperanza se fortalece, lo cual es un círculo virtuoso que nos permitirá no ser hallados faltos: “Y dejad que la paciencia tenga su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna” (Santiago 1:4). Así que al ser probados y obtener el galardón de la obra completa de la paciencia, también somos habilitados a ser participantes y alcanzar la bendición de la manifestación de Dios como Pastor, porque una de las cosas que determina que seamos partícipes de esta manifestación es que nada nos falta (Salmo 23:1); lo podemos relacionar con 1 Corintios 1:7, que en su contexto habla de la revelación del Señor, entendemos que no ser hallados faltos es una cualidad importante para esperar el día en que nuestro Señor regrese.

Finalmente, debemos seguir evolucionando y buscar obtener la recompensa completa, que además de paciencia involucra mucho más, por ejemplo, una medida completa de amor, para que no nos quedemos como Éfeso, a quien el Señor le dice: “Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor” (Apocalipsis 2:2-4). Así que busquemos el galardón completo sin perder ningún fruto (2 Juan 1:8) sino que seamos perfeccionados, afirmados, fortalecidos y establecidos (1 Pedro 5:10).



19

Fe completa

Por Vilma Cruz y Carol de Acevedo

Versículos de estudio

Apocalipsis 22:12
Hebreos 11:3
Mateo 9:2
Lucas 17:6
Hechos 3:16
2 Timoteo 4:7

“Amar a Dios con todo el corazón, alma, fuerzas y mente y al prójimo como a sí mismo. De ello entendemos que la fe y el amor actúan en sinergia”

La Biblia nos enseña que Dios quiere darnos una recompensa completa (Rut 2:12 LBLA). Dentro de esa recompensa está la fe completa, ésta comienza cuando aceptamos a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador personal, cuando reconocemos que Él tomó el lugar que nos pertenecía al morir, sustituyéndonos en la cruz del calvario y siendo ahora resucitado, el primogénito de los muertos (Apocalipsis 1:5). Sin embargo, nuestra fe debe ir evolucionando hasta que sea completa, pero esto no es algo que se alcance solo por desearlo, sino conlleva un esfuerzo y búsqueda continua de Dios.

Comprendemos que la fe se perfecciona mientras se practica: “¿no ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?” (Santiago 2:22), en este contexto Santiago nos exhorta a no hacer de menos a los hermanos por su estatus social o económico y a recordar que si decimos tener fe en Dios, debemos tener obras que complementen esta fe, él dice lo siguiente: “hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿podrá la fe salvarle? y si un hermano o hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?, así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma” (Santiago 2:14-17). Por ello debemos crecer en nuestra fe, creyendo en la palabra de Dios, poniéndola por obra, demostrando que tenemos fe en Jehová y en lo que la Biblia dice, no puede ser que digamos que Dios sana enfermos y que no oremos si vemos a un familiar con un padecimiento de salud o si, por ejemplo, leemos en la Biblia que de Dios es la venganza y nosotros no perdonemos y busquemos vengarnos nosotros mismos, es necesario tener una coherencia entre lo que decimos que somos y lo que hacemos cada día.

Para poner en práctica nuestra fe, es necesario ser como Abraham que fue justificado por sus obras en fe, cuando Jehová le pidió lo que más amaba, él sin dudar le ofreció a su hijo Isaac, que era el

hijo de la promesa, Dios le había prometido una innumerable descendencia (Santiago 2:21). De igual forma recordamos que por la fe los amigos del paralítico lo llevaron ante Jesús en una camilla, rompiendo el techo para presentárselo a Él y ese paralítico no solo recibió sanidad sino también perdón de pecados (Marcos 2:3-5), la Biblia dice que los que creen en el nombre del Señor, echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas, sanarán enfermos, (Marcos 16: 17-18) de igual forma nosotros debemos hacer las obras necesarias para acompañar nuestra fe en Dios, no para salvación ya que no nos salvamos por medio de obras (Efesios 2:8-9), sino para testimonio del Dios vivo al que servimos y en quien confiamos, por ello hermanos si vemos que no somos consecuentes en nuestra fe, pidámosle a nuestro Padre ayuda para ser sinceros y fieles.

En la Biblia leemos: “orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe” (1 Tesalonicenses 3:10). En esta porción podemos ver como el apóstol Pablo exhorta a la iglesia de Tesalónica, diciéndoles que al verlos su fe será completada, esto se debe a que la iglesia necesita un equipamiento ministerial integral con los cinco ministerios, en este caso con un apóstol genuino en la fe, quien tiene la capacidad de parte de Dios de activar los dones del Espíritu para completar nuestra fe. De igual forma contextualmente leemos como los tesalonicenses tenían fe y amor juntos (1 Tesalonicenses 3:6), de esa cuenta sabemos que el mandamiento más importante es “amar”, en primer lugar, amar a Dios con todo el corazón, alma, fuerzas y mente y al prójimo como a sí mismo. De ello entendemos que la fe y el amor actúan en sinergia. Recordemos que la fe es un fruto del Espíritu (Gálatas 5:22) y también es un don del Espíritu Santo (1 Corintios 12:9) esto nos indica que, para tener la fe completa, es vital tener llenura del Espíritu Santo y la llenura del Espíritu viene como consecuencia de la búsqueda constante de Dios, de su santa palabra y de rogar su visitación en oración constante.

Si consideramos que nuestra fe no es completa, la palabra nos enseña que debemos de clamar al Señor pidiendo de noche y de día, para que la fe sea complementada en nuestras vidas y podamos dar el fruto que el Señor anhela de nosotros, sacando de nuestro corazón todo adversario de la fe, que sería la incredulidad y toda pereza espiritual, para poder servir con fe y paciencia, sabiendo que somos herederos de las promesas y de la recompensa completa de Dios. Como dice su palabra: “sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que es remunerador de los que le buscan” (Hebreos 11:6). El Señor nos ayude a obrar como Él espera que lo hagamos. ¡Hosanna!



20

Medida completa de misericordia

Por Diego Figueroa y Daniel Mendizabal

Versículos de estudio

Salmos 136:12
Miqueas 7:18
1 Timoteo 1:16 AF
Isaías 55:7 BAD
Tito 3:5
Lucas 10:37

“Su misericordia nos rodea, nos abraza y nos cubre”

Vemos en Judas 1:2 TKI: “La misericordia, amor y Shalom sean suyos con medida completa”. La palabra hebrea *H2617 Kjésed* es una de las más importantes en el Antiguo Testamento y se basa en la revelación que Dios dio de sí mismo en relación con su actitud para con su pueblo. Está arraigada con su gracia, combina la idea de amor, comprensión, deber, protección, y se vincula explícitamente con la verdad. Por decirlo de otra manera, el ser digno de confianza, de modo que existe un énfasis en la lealtad con la cual el amor actúa. Durante nuestro caminar cristiano hemos podido experimentar la misericordia de Dios en nuestras vidas de una manera completa a través de su misericordia y la gracia, que son actitudes y disposiciones muy semejantes en Dios. Por ejemplo, Génesis 32:10 nos dice que no somos dignos de su misericordia pues supera nuestra naturaleza; entonces no podríamos comprender naturalmente el nivel de misericordia que Dios derrama sobre su pueblo día con día si no fuera por su gracia: “Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias” (Lamentaciones 3:22 RV1960). Asimismo, debemos comprender que la misericordia de Dios se completa en nuestras vidas desde el momento que entendemos que por su gracia somos salvos, por eso le conocemos como el Padre de misericordia.

Muchas veces nos encontramos con una incógnita en nuestras vidas: ¿Seremos merecedores de su misericordia? Esta pregunta nace porque muchas veces cometemos errores los cuales bloquean nuestros pensamientos y nuestros actos, nos dicen que no somos merecedores de esa misericordia y se nos olvida que su palabra dice: “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” (1 Juan 2:1 RV1960). Para entender la misericordia de Dios en nuestras vidas debemos comprender primero que somos justificados por la fe, que esa misericordia no la obtenemos por nuestros méritos o logros o por cuanto nos esforcemos para conseguirla, sino que es por su gracia, su amor y su bondad que nos hacemos acreedores de ella. En la Biblia vemos el trato de Dios con su pueblo Israel y este trato es considerado una manifestación grande de misericordia. Incluso podemos apreciarla en infinidad de pasajes en su palabra, desde que

sanaba enfermos o liberaba endemoniados, pero la mayor manifestación de misericordia que encontramos en la Biblia es el sacrificio de nuestro Señor Jesucristo en la cruz del Calvario, en donde por gracia nos sacó de las tinieblas a su luz admirable y nos llamó sus hijos por medio de ese acto de amor sublime. Al entender lo que hizo en esa cruz estamos obligados a mostrarnos misericordiosos con nuestro prójimo y poder nosotros alcanzar esa misericordia: “Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia” (Mateo 5:7 LBLA). Además, en la Biblia vemos que a Dios le agrada más la misericordia que los sacrificios: “Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos” (Oseas 6:6 RV1960). Veamos otros ejemplos de misericordia: “Entonces el señor de aquel siervo, fue movido a misericordia, y le soltó y le perdonó la deuda” (Mateo 18:27 RVG2004), “Pero un samaritano que iba de camino, vino cerca de él y, al verlo, fue movido a misericordia” (Lucas 10:33 BSO). Nosotros también deberíamos de practicar la misericordia cuantas veces nos sea posible para con los demás.

Ahora bien, la medida completa de misericordia que Dios nos brinda se puede manifestar de distintas maneras:

- Grande: “Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias” (Isaías 54:7 BSO).
- Segura: “Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David” (Isaías 55:3 RV1960).
- Abundante: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos” (1 Pedro 1:3 LBLA).
- Tierna: “Acuérdate, oh SEÑOR, de tu compasión y de tus misericordias, que son eternas” (Salmo 25:6 LBLA).

En conclusión, podemos describir la misericordia con una sola frase: el amor de Dios. No la merecíamos, no éramos dignos de ella, no sabíamos cómo conseguirla ni mucho menos donde encontrarla, pero en el momento que Dios envió a su Hijo a morir en la cruz por nosotros, logramos descubrir la medida completa de misericordia. Su palabra amorosamente también nos recuerda: “Así que no depende del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia” (Romanos 9:16 LBLA). La medida plena de misericordia la vemos reflejada en nuestras vidas desde que despertamos hasta que descansamos, al ver a nuestra familia, al salir y regresar sanos y salvos, pero más aún, cuando sentimos su presencia. Su misericordia nos rodea, nos abraza y nos cubre, y es muy necesario que no solamente la recibamos, sino que también aprendamos a compartirla con los demás. “En efecto, de su plenitud todos hemos recibido bendición tras bendición” (Juan 1:16 AF).



21

Medida completa de amor

Por Laura Iguardia

Versículos de estudio

1 Corintios 13:4-7

Romanos 8:35-39

Hebreos 6:10

1 Pedro 4:8

1 Juan 4:17

“Si lo tenemos a Él, lo tenemos todo”

En **Judas 1:2 TKI leemos:** “La misericordia, amor y Shalom sean suyos con medida completa”. Esta es una promesa del Señor a nuestras vidas, una de las formas en que veremos la retribución completa será en amor, nuestra recompensa será amor completo. El amor se presenta de diversas maneras, pero en este versículo hace referencia al amor *Agápe* (G26) que se traduce: afecto, benevolencia, festín de amor y amado. Entonces, ¿cuáles son las características o cómo podemos identificar una medida completa de amor?

Capacitados para amar (1 Juan 4:7)

Si tuvieras la oportunidad de escuchar qué piensan de tu forma de ser tu familia, tus amigos o los hermanos de la iglesia, ¿podrían decir que eres amoroso? ¿Eres amable con las personas que te rodean? Esta es una pregunta que nos hace reflexionar. Quizá lo primero que pensamos con este tema fue en recibir el amor que necesitamos y claro que será así, sin embargo, es importante que sepamos también que para que el amor sea completo debemos demostrarlo con los demás.

Proviene de Dios (1 Juan 4:7)

Cuando recibimos el amor que proviene de Dios nuestra medida estará completa, no será un amor a medias. El ser humano por naturaleza busca y necesita ser amado, muchas veces buscamos en lugares equivocados y recibimos amor de fuentes ilegítimas. Sin embargo, la promesa de la recompensa por el esfuerzo que has hecho es que el amor que recibas vendrá del único y verdadero, un amor genuino que no fallará jamás.

Conocer a Dios (1 Juan 4:7)

Todo aquel que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. El apóstol Pablo menciona que todas las cosas las considera basura comparadas con el valor incomparable de conocer a Dios. Este conocimiento hace referencia a investigar, descubrir, saber, comprender o entender (G1108). Vamos a conocer a Dios conlleva una búsqueda de Él, descubrir, saber y comprender quién es Él; percibirlo como un padre, como sanador, como amigo, como esposo, como Dios, como Señor, como Salvador... ¡Conocerlo a plenitud!

Servicio con propósito (1 Corintios 13:1- 3)

Los dones, los talentos y el servicio que hemos de entregarle al Señor pierde su valor si no tenemos amor. Si hacemos las cosas por cumplir al hombre, por ser vistos o incluso por costumbre, nada somos. Seremos capacitados para servir con amor, sirviendo por amor a Dios y como una muestra de gratitud a Él, haciendo todo con amor y temor, siendo amorosos con nuestros hermanos a quienes bendeciremos con nuestro servicio.

Amor real (Romanos 12:9)

Un amor completo es un amor real. El mundo nos ha vendido una falsa idea de lo que es el amor, incluso en nuestras relaciones podemos llegar a confundir un amor falso o a medias. Para que el amor sea completo éste debe ser sin hipocresía, debe ser sincero. La retribución que tendremos es que el amor que recibamos no será un amor falso o fingido, sino que debemos tener la certeza que recibiremos amor verdadero. Esta promesa la veremos manifiesta cuando el Señor nos permita conocer a la persona con quien formaremos un hogar, se fortalecerá en los matrimonios y habrá restauración, propiciará hogares donde los padres y los hijos estén rodeados del amor que proviene de Dios.

Capacitados para dar

“Nadie tiene más amor que el que da la vida por sus amigos” (Juan 15:13). Jesús es nuestro mayor ejemplo que quién ama a sus amigos da su vida. ¿Cuánto estas dispuesto a dar por tus amigos? Cuando nuestro amor es completo tenemos la capacidad de dar y dar conforme a la voluntad de Dios, sin esperar recibir algo a cambio. Cuando nosotros vemos la necesidad de nuestros hermanos y tenemos la disposición en nuestro corazón para darles aquello que necesitan, aún si esto implica poner nuestra vida a un lado, estamos practicando el amor. Jesús dijo que Él era el camino, la verdad y la vida, por lo tanto otra forma en que nosotros podemos tener esta medida de amor es a través de compartir a Jesús con quienes nos rodean, en compartir su mensaje de salvación. Porque qué clase de amigo seríamos y cómo estaría nuestro amor si aun sabiendo que el alma de alguien corre peligro no le hablamos de la vida eterna.

Dios (2 Juan 1:8)

¡Dios es nuestra mayor y mejor recompensa! El amor como persona es Dios mismo y en definitiva no hay medida más perfecta y completa que recibirlo a Él como retribución. Tu decidiste refugiarte bajo las alas del Señor y Él prometió retribuirte por la obra que has hecho, siendo Él mismo manifestado en amor parte de esa paga. Si lo tenemos a Él, lo tenemos todo.

Estamos viviendo los tiempos finales, donde el amor de muchos se enfriará, sin embargo, para los que permanecemos en Él tenemos la promesa que seremos retribuidos en ese amor perfecto, genuino y completo que viene de Dios. Cristo viene por una novia enamorada, así que es tiempo que nos preparemos para el encuentro con Él y nos dejemos enamorar todos los días, para que podamos amarlo también como merece. ¡Maranata!



Medida completa de paz

Por José Arriola

Versículos de estudio

Números 6:26
Isaías 9:6
Juan 14:27, 16:33
Efesios 2:14-16
Colosenses 3:15
Romanos 5:1

“Para alcanzar la completa paz debemos rendir nuestra mente al Señor.”

La Biblia nos dice que el plan de parte de Dios es darnos una remuneración completa (Ruth 2:12 LBLA) y para alcanzarla es necesario conocer cuáles son las virtudes de parte de Dios que hacen que la remuneración sea plena.

“La misericordia, amor y Shalom (paz) sean suyos con medida completa” (Judas 1:2 TKI). Como vemos en el versículo anterior, la paz es una de estas virtudes divinas que forman parte de la remuneración completa. Dice la Escritura que la paz de Dios sobrepasa todo entendimiento y que es por medio de ella que nuestra mente y corazón son guardados Cristo Jesús (Filipenses 4:7), también dice que es un fruto del Espíritu Santo el cual debe manifestar en nuestra vida a medidas que somos llenos del Espíritu (Gálatas 5:22), por estas razones es tan importante que podamos alcanzar la paz completa.

En Judas 1:1 vemos que los que reciben la medida completa de la paz tienen tres características: llamados, amados y guardados.

Llamados: La Biblia nos dice que nuestro llamado tiene varias facetas, por ejemplo: a ser santos (Romanos 1:7), conforme a su propósito (Romanos 8:28); a medida que se cumplen estas facetas en nosotros, crecemos y avanzamos en el supremo llamamiento de parte de Dios en Cristo Jesús (Filipenses 3:14).

Amados: Debemos saber que somos amados por el Padre con amor eterno (Jeremías 31:3), y a causa del gran amor con que nos amó envió a su Hijo para dar su vida por nosotros (Juan 3:16) aun cuando estábamos muertos espiritualmente en delitos y pecados (Efesios 2:4-5). El conocer esto nos hace sentirnos amados y libres del temor (1 Juan 4:18).

Guardados: Esta palabra en el original según el Diccionario Strong es G5083 *Tereo* y se traduce: guarda de pérdida o daño; es la misma palabra que se utiliza en 1 Tesalonicenses 5:23 cuando se dice que nuestro ser integral sea preservado irreprochable para la venida del Señor. Lo anterior nos da la idea de que somos guardados en Cristo con el propósito de alcanzar perfección.

“Escogidos de acuerdo al conocimiento de antemano de Elohim el Padre y separados por el Ruaj por obedecer a Yahshúa Hā Mashíaj y rociados con Su Sangre: Misericordia y Shalom sean de ustedes en medida completa” (1 Pedro

1:2 TKI). El apóstol Pedro nos menciona otras cuatro características que tienen los que alcanzan la medida completa de paz, las cuales debemos buscar.

Escogidos: según el diccionario Vine del Nuevo Testamento, escogidos viene de la palabra griega G1588 *Eklektos* que se traduce: escogido, elegido. La palabra del Señor nos dice que los que son arrebatados por el Señor en su Parousia y regresan con Él en su segunda venida, son aquellos que alcanzan las estaturas de llamados, escogidos y fieles (Apocalipsis 17:14), esto nos permite comprender que los escogidos son cristianos que han evolucionado y que tienen revelación y fe para reconocer el ministerio apostólico (Tito 1:1).

Separados: Cuando vemos esta palabra en el original G38 *Jagiasmos*, se traduce como separado para Dios, santificación. La Biblia nos llama a ser santos porque nuestro Padre que está en los cielos es santo, esto nos da la idea que debemos tomar la decisión de apartarnos de todo lo que pueda contaminar nuestra vida y buscar todo lo que nos santifique, por ejemplo, el Señor Jesús nos dice que la verdad nos santifica (Juan 17:17) y que para conocer la verdad debemos avanzar a ser discípulos de Cristo para permanecer en su palabra (Juan 8:31-32).

Obedientes: Cuando se habla de obediencia lo debemos de relacionar con un cristiano que guarda los mandamientos de la palabra porque ama al Señor (Juan 14:15 NVI), y que ha sido formado en obediencia en medio de las pruebas y sufrimientos (Hebreos 5:8 RV1960).

Rociados: En el momento que recibimos al Señor Jesucristo como nuestro Salvador somos perdonados y su sangre nos hace libres de todo pecado (Efesios 1:7 DHH), pero en nuestro caminar a medida que avanzamos es necesario que seamos rociados por su sangre constantemente para que nos mantengamos limpios de cualquier contaminación. La Santa Cena es una oportunidad que el Señor nos da para que seamos purificados (1 Juan 1:7 PDT).

Estudiar y practicar la palabra del Señor

“Artajerjes, rey de reyes, al sacerdote Esdras, escriba erudito de la Ley del Dios de los cielos. Paz completa. Y ahora:” (Esdras 7:12 BTX3). En este pasaje vemos que el estudio de la palabra de Dios es otra de las características de aquellos que alcanzan la paz de forma completa, para ello debemos tomar como ejemplo la forma de vida de Esdras, quien estudiaba la palabra, la ponía en práctica y luego la enseñaba (Esdras 7:10).

Meditar en el Señor y en su palabra

“Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera. Porque en ti ha confiado” (Isaías 26:3 BTX3). Para alcanzar la completa paz debemos rendir nuestra mente al Señor, por esta razón la Biblia dice que debemos llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo (2 Corintios 10:5 PDT) y de esta manera podremos meditar constantemente en su palabra para que seamos fructíferos en todo tiempo. (Salmos 1:2-3).

MINISTERIOS EBENEZER

SANTA Cena

SÁBADO
02 DE MARZO

7:30 AM 2:30 PM
11:00 AM 6:00 PM

DOMINGO
03 DE MARZO

7:30 AM 2:30 PM
11:00 AM 6:00 PM



IGLESIA DE CRISTO EBENEZER, ZONA 5.

